



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIDAD 092 AJUSCO

“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”

“ESBOZO DEL FENOMENO BULLYING EN ALUMNOS DE LA
SECUNDARIA TECNICA # 68 Y COMO PREVENIRLO”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PADAGOGÍA

PRESENTA

JORGE HERNÁNDEZ CRUZ

ASESORA DE TESIS

MTRA. SILVIA ISABEL GONZALEZ GARCIA

MÉXICO, DISTRITO FEDERAL

JUNIO DE 2011

INDICE	3	
INTRODUCCIÓN	5	
OBJETIVO	8	
CAPITULO 1 LA VIOLENCIA EN LA ADOLESCENCIA		
1.1.....	ADOLESCENCIA.....9	
1.1.2.....	CAMBIOS EN LA ADOLESCENCIA.....11	
1.1.3.....	VARIACIONES INDIVIDUALES..... 13	
1.2.....	DEFINICION DE VIOLENCIA..... 18	
1.2.1.....	TIPOS DE VIOLENCIA.....19	
1.2.2.....	DIFERENCIA ENTRE VIOLENCIA Y AGRESION.....20	
1.2.3.....	VIOLENCIA, ACTITUDES ANTISOCIALES Y OTRAS CONDUCTAS DE RIESGO EN LOS ADOLESCENTES	22
CAPITULO 2 EL “BULLYING”, SU TIPOLOGIA Y CARACTERISTICAS		
2.1.....	EL BULLYING	24
2.2.....	EL ACOSO ESCOLAR..... 25	
2.2.1.....	EL ACOSO ESCOLAR Y HUMORISTICO.....26	
2.2.2.....	EL ACOSOS FISICO.....27	
2.2.3.....	EL ACOSO VERBAL.....28	
2.2.4.....	EL ACOSO RELACIONAL.....30	
2.2.5.....	EL CIBERBULLYING.....32	
2.3.....	MUESTRAS DEL BULLYING.....33	
2.4.....	FASES DEL BULLYING.....36	
2.5.....	FACTORES QUE MOTIVAN AL BULLYING	38
2.5.1.....	FACTORES EXTERNOS	39
2.5.2.....	FACTORES INTERNOS..... 41	
CAPITULO 3 EL PAPEL DE LA ESCUELA ANTE EL BULLYING		
3.1.....	LA ESCUELA COMO MEDIO SOCIAL..... 43	
3.2.....	EL PAPEL DEL PROFESOR..... 44	
3.3.....	ERRORES COMUNES DEL PROFESOR ANTE EL BULLYING... 46	
3.4.....	EL ACOSO Y LOS CONFLICTOS DENTRO DEL AULA.....47	

CAPITULO 4 INDICADORES DEL BULLYING	
4.1.....	TIPO DE INVESTIGACIÓN.....50
4.2.....	SUJETOS PARTICIPANTES.....50
4.3.....	INSTRUMENTO DE MEDICION.....51
4.4.....	RESULTADOS E INTERPRETACION DE LA MUESTRA.....53

CAPITULO 5 COMO PREVENIR EL BULLYING	
5.1.....	¿SE PUEDE PREVENIR EL BULLYING?.....64
5.1.1.....	¿QUE ES LA PREVENICION?.....64
5.2.....	¿QUE ES UNA PROPUESTA?.....65
5.3.....	PROPUESTA PARA CONTRARESTAR EL BULLYING.....67
5.4.....	PROPUESTA PARA EL ALUMNO (EN LO PERSONAL)... 69
5.5.....	PROPUESTA PARA TRABAJARLO EN LA ESCUELA..... 72
5.6.....	PROPUESTA PARA TRABAJARLO EN LO FAMILIAR.....74

CONCLUSIONES.....79	
BIBLIOGRAFIA.....83	
ANEXO.....86	

Agradecimientos

Doy gracias a mi asesora de tesis la maestra Silvia Gonzalez, por tenerme la paciencia y el orientarme no solo en esta tesis sino también a nivel personal, siempre estaré agradecido. A la maestra Clara Martha que sin ella no sería posible este logro, Al profesor Esteban Cortes que siempre creyó en mí y alentó con sus palabras, mil gracias. Al profesor Felipe por confiar en mí y a todos los profesores que tuve en mi vida escolar y no desistieron en educarme.

A la Universidad Pedagógica Nacional que a lo largo de la carrera me dio la oportunidad de educarme y formarme, al igual el conocer a mis asesores de tesis, a buenos maestros y excelentes personas, también por conocer a grandes amigos dentro y fuera de la universidad, a todos ellos gracias por su amistad.

Agradezco a Dios, por conocer y convivir a diario con extraordinarias personas “mi familia”. A mi mamá, el camino que con tanto trabajo recorrimos se ha terminado, no tendré nunca como agradecer la educación y el apoyo que me ha dado, es usted un ejemplo de vida, la admiro. A mi padre por tener la fuerza y la convicción de lograr lo que uno se propone así como su apoyo incondicional, gracias. A Lety por ser una segunda mamá y gran mujer que forjó el camino de lo que somos tus demás hermanos. A Yola por ser una excelente mujer, una amiga y luchadora incansable que ustedes tres me dieron los valores y por ustedes soy el humano que soy. A Rica por el apoyo que siempre me has brindado y el empuje para hacer las cosas así como los consejos, gracias. A Oscar por nunca dejarme ya que siempre me haz motivado y levantado para terminar mis metas sin ti no hubiera sido posible esto. A Javi por darme el ejemplo que con esfuerzo y dedicación no es tan difícil, gracias por tu apoyo te quiero hermano. A mi hijo Jorge Emilio mi motor, te dedico mis triunfos ya que tu eres parte de esta grandiosa familia que dios me dio y espero ser un gran padre y esforzarme para ser tan buenos como son tus abuelos para guiarte por esta vida te amo mi niño. Axell, Valo, Vania, Raulito, Yatzil, Gael, por arrancarme una sonrisa siempre mis sobrinos queridos. A toda mi familia, mis cuñados y cuñada que me alentaron, gracias tía Juanita y en especial a mi abuelita Chofi, por fin termine abue le dedico este triunfo allá donde esta cerca de Dios. Gracias

INTRODUCCION

La adolescencia es una etapa difícil por la que todos los adultos vivimos y los niños están destinados a padecerla, ya que en esta etapa los duelos que el joven ha de resolver son duros, así como por los cambios que se le presentan en esa etapa en su cuerpo, tanto sus habilidades motoras, y su nivel intelectual estarán en movimiento y en crecimiento. La búsqueda de una identidad propia también es otra tarea de este periodo, los jóvenes tienen entonces que invertir gran cantidad de energía para avanzar en su desarrollo.

Sin embargo, existen fenómenos como las adicciones, las infecciones de transmisión sexual, las enfermedades de transmisión sexual, el suicidio, la depresión, y la violencia que pueden afectar su crecimiento y a los cuales se les debe reducir o eliminar para que así el adolescente pueda vivir libre y con energía para cuidar de su persona, de su ambiente, de su trabajo, de sus lazos afectivos, de su salud, del medio ambiente, y de su felicidad en general.

Creemos que la causa de la violencia no es una, sino que es multicausal, es decir, se conjugan diversas situaciones para que la violencia se presente y es necesario atender estos factores para así controlarla o eliminarla.

Dentro de los tipos de violencia hay uno que nos interesa y es el objeto de este estudio el cual es el llamado “bullying”. Este fenómeno ha tomado mucha fuerza en los últimos años, en México es un fenómeno relativamente nuevo, porque en diversos países tiene severos alcances un ejemplo de ello es, en EU tiene severos y dramáticos casos, que llaman la atención y tienen un alcance e impacto no solo a nivel local ya que con las tecnologías la noticia llega e indigna a todo el mundo.

El bullying es el acoso y/o violencia que se genera dentro de la escuela, la vida escolar de un adolescente tiene muchas vivencias y ciertos elementos que lo fortalecen así como

otros que le afecten de manera negativa, creándole un aprendizaje para cada una de estas situaciones. Así la convivencia con sus compañeros juega un rol importantísimo, no sólo en esa etapa de su vida sino durante toda ella, ya que sin esta convivencia no se estaría formando a un ser social y en este sentido la escuela tiene como objetivo el que adquieran y desarrollen habilidades intelectuales que les permitan (a los adolescentes) aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana. También pretende que se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos así como sus deberes y la práctica de valores en su vida personal y en su relación con los demás, entre otros objetivos.

La educación tiene como intención integrar al adolescente (alumno) a un grupo, para la convivencia, el aprendizaje, etc. Pero cuando la convivencia en este sentido es mala o no permite al alumno desarrollarse en un ambiente adecuado que le inspire confianza para maximizar sus capacidades de aprendizaje y convivencia.

La violencia escolar y/o en la escuela no es nada nuevo, el problema siempre ha existido, porque todos hemos sido parte de este mal, ya sea de forma pasiva y/o como generador de violencia y/o como víctima. Sólo que en los últimos años este mal se ha agravado, en muchos casos con terribles consecuencias, en pocas palabras la violencia es mucho mas intensa.

En el primer capítulo analizaremos la violencia en la adolescencia, y para una mayor comprensión se definirá al adolescente y el proceso por el cual esta pasando, posteriormente abordaremos el tema de la violencia, su definición así como sus conductas y principales actitudes.

En el capítulo dos abordaremos la problemática del bullying, ¿Qué es?, ¿Qué significa? y sus diversos tipos de acoso y algunos factores que motivan para ejercerlo, posteriormente en

el tercer capítulo el papel de la escuela antes este problema, como actúa el profesor dentro del aula y se mostraran algunos errores que comete el profesor.

Sin embargo, a pesar de esta problemática y por la gravedad del problema podemos decir o llegar a pensar que este mal es irreparable o que no tiene solución; la finalidad de este trabajo es que intentaremos darle una solución a este mal, ya que en el cuarto capítulo, se realiza una investigación de campo realizada en la secundaria técnica #68 Lic. Ignacio García Téllez, donde se aplicó un cuestionario al azar, en la cual participaron una muestra de los diversos grupos, así como de los tres grados del plantel.

Una vez obtenidos y analizados los datos, realizaremos una propuesta, para la resolución y atención del acoso (bullying). Analizaremos la perspectiva tanto del generador de violencia, como el que es violentado y algunas de las terribles consecuencias que ha propiciado ser víctima de este mal.

Finalmente en el quinto capítulo se desarrollarán algunas recomendaciones a diferentes niveles, como son: el personal, el familiar y el escolar para detener la ocurrencia del bullying. De tal manera se busca que el adolescente tenga elementos para contrarrestar este fenómeno, ya que se le propondrán estrategias tanto en lo escolar, como en lo familiar y en lo personal, para crear un ambiente adecuado y propicio que llene de confianza al adolescente y mejore su convivencia escolar.

OBJETIVO

El objetivo es conocer parte de las condiciones de vida del adolescente, para que posteriormente, tenga las herramientas para identificar, prevenir y accionar a los diversos tipos de violencia a los que esta expuesto.

De tal manera este trabajo pretende diseñar una serie de recomendaciones que ayuden a debilitar y prevenir el fenómeno de la violencia escolar mejor conocido como “bullying”, en la escuela secundaria técnica # 68.

Ya que fijaremos nuestra atención en está escuela secundaria donde será objeto de estudio y de la cual extraeremos datos, por medio de un cuestionario, que nos permitan tener una idea clara del tipo de violencia que se ejerce o al que está más expuesto el adolescente.

En este sentido nuestra propuesta pretende que el alumno tenga opciones tanto en la escuela, como en lo familiar proponiendo trabajar en su casa, así como en lo personal para contrarrestar este fenómeno del bullying. Ya que a los alumnos se le otorgan opciones que le faciliten el denunciar de manera anónima, por si alguno de sus compañero lo padece o incluso si él, es víctima del bullying. Queremos con esto que el adolescente mejore su ambiente escolar y que cuente con apoyo familiar, escolar y personal, que le permita generar condiciones óptimas, o por lo menos las necesarias, para un buen ambiente y por consecuencia un mejor desempeño escolar.

CAPITULO 1 “La violencia en la adolescencia”

1.1 Adolescencia

La adolescencia es una etapa en la cual se dice que el individuo está en el punto donde *no es, ni se siente* niño y mucho menos *un adulto*; es un periodo de transición donde pasan demasiados cambios en su vida, tanto a nivel físico que son los mas notables, como psicológicos, que son, los que menos se perciben a simple vista, pero son los que definen a la persona y en la que se convertirá este individuo posteriormente. Etimológicamente procede del latín, del verbo *adolescere*, que significa madurar, y también del latín *adolescens* que significa hombre joven (diccionario edit. SM 2000).

Considera (Peter Blos, 1981: p 99) a la adolescencia, como el segundo proceso de individualización. Ya que el primero se ha logrado en el tercer año de vida. Y en la adolescencia se comienzan a forjar concepciones de si mismo, al igual que se logra establecer su autoestima, así como mecanismos reguladores internos de control para su mantenimiento o recuperación.

También citamos (Anna Freud 1958) que nos dice, que la individuación adolescente puede describirse, asimismo, como un abandono progresivo de los objetos de amor primarios, o sea, de las figuras parentales infantiles o sus sustitutos. De esta manera señala (Blos 1981: p 118) que los procesos biológicos del crecimiento y la diferenciación en el curso de la pubertad producen cambios en la estructura y funcionamiento del organismo. Estos cambios tienen lugar según el orden de secuencia típico llamado “maduración”.

La adolescencia es también la etapa en la que se trata de formar la personalidad y la identidad, ya que se vive la etapa del “duelo” en la que él, vive la pérdida de su cuerpo de niño y su conciencia de si mismo cambia constantemente, ya que su espíritu de independencia se hace cada vez más fuerte (Gesell, 2001).

Sin embargo, la adolescencia está llena de dolor, sufrimiento y de contrariedades, ya que se viven una serie de cambios radicales que rompen todo esquema establecido o adquirido durante la infancia, que como se mencionó en un principio en el segundo proceso de individualización.

Una característica donde se reflejan las contrariedades que pueden tener los adolescentes, y es a manera de ejemplo que, forman amistades o pertenecen a un grupo, donde los miembros son lo contrario a él, y esto ocurre por la búsqueda de un complemento o por buscar pertenecer a algo.

Desde una visión puramente didáctica, la transición adolescente puede ser agrupada de manera esquemática en tres fases o subetapas que duran, cada una de ellas, un promedio de tres años aproximadamente: la adolescencia temprana, de los 10 a los 13 años; la adolescencia media, desde los 14 a los 17, y la adolescencia tardía, de los 18 a los 21.

La adolescencia es fundamentalmente la maduración de la personalidad y la búsqueda de la identidad. Él quiere encontrarse a sí mismo, como sujeto integrante de la comunidad. De cómo suceda esta etapa dependerá en gran medida el futuro comportamiento social de la persona. Así, no hay que perder de vista que la adolescencia es básicamente solo una maduración de los caracteres individuales y hábitos del pensamiento y de la acción que se ha ido desarrollando desde la niñez. Lo que ocurre en la adolescencia está determinado, en gran parte, por lo sucedido antes de dicho periodo. Nosotros decimos con frecuencia que la adolescencia es una canción que empezó a cantarse en la cuna. Y que hay que saber entonar en los momentos precisos (Castells, 2003).

1.1.2 Cambios en la adolescencia

Este cambio va tomando forma porque el niño ha sido leal a la célula familiar durante un largo tiempo. Ahora, ya es adolescente y experimenta un nuevo impulso hacia la madurez total; quiere superar cuanto antes toda dependencia indebida del control paterno. Esto le plantea un complejo dilema anímico, que involucra un conflicto de apego y desprendimiento.

Su conciencia de sí mismo cambia constantemente, su espíritu de independencia cada vez se hace más fuerte; grupos rivales presionan sobre él con exigencias contradictorias y el adolescente no hace más que proteger su posición y su prestigio público ante los demás compañeros.

El adolescente sufre o está pasando por una re-estructuración tanto física como psicológica y algunos de estos cambios que consideramos relevantes para este trabajo los mencionamos a continuación:

- Ya no permite que se le considere un niño
- Ahora el adolescente es más observador de las características de la personalidad, tanto dentro como fuera del núcleo familiar.
- El adolescente suele ser valiente y no muestra miedo por nada, aunque en el fondo, sigue temiendo a la araña o los reptiles, incluso a la oscuridad.
- También es reservado, retraído, no siempre le interesa ocultar sus sentimientos, pero procura disimularlos.
- Tiende a proteger su aislamiento, retirándose a su habitación o replegándose sobre sí mismo,
- La rigidez y frialdad de su expresión, su apatía, su paso desgano, su silencio, pueden expresar con mayor claridad sus sentimientos.

- Se compara constantemente con otros por sus bienes materiales, su libertad y tiende a elegir lo que está a su alcance, lo que es capaz de emular.
- El quiere definir su pensamiento, su filosofía, el lugar que ocupa en la vida.
- Le gusta que reconozcan sus méritos y ocupar el primer puesto; aunque irónicamente, a veces no se molesta en esforzarse para realmente ganar.
- El adolescente está en la edad de que las exigencias de definición resultan demasiado arduas para algunos y muchos abandonan la lucha y se desalientan, pareciendo que les faltara todo: determinación, capacidad y un rol social.

El entrar en el mundo de los adultos significa para el adolescente la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento.

Los cambios psicológicos que se producen en este periodo y que son el correlato de cambios corporales, llevan a una nueva relación con los padres y con el mundo. Ello sólo es posible si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo de niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia.

Cuando el adolescente se incluye en el mundo con ese cuerpo ya maduro, la imagen que tiene de su cuerpo ha cambiado, también su identidad, y necesita entonces adquirir una ideología que le permita su adaptación al mundo y/o su acción sobre él para cambiarlo.

Ese largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales.

De tal manera que sólo cuando el adolescente alcanza su madurez biológica, acompañada por una madurez afectiva e intelectual que le permita su entrada en el mundo del adulto,

estará equipado de su sistema de valores, de una ideología que confronta con la de su medio y donde el rechazo a determinadas situaciones cumple una crítica constructiva.

La adolescencia es una interrupción de la tranquilidad del crecimiento, es el final feliz de la infancia. La adolescencia empieza en el momento en que se pierde la maravillosa seguridad de la infancia. La entrada en la etapa adolescente es como la vivencia de la gran soledad. Se reproduce en esta mutación la fragilidad del bebé (se llega a llamar la adolescencia el segundo parto). Se empieza por una ruptura subjetiva, por una crisis existencial, que acompaña a las manifestaciones corporales, que sorprenden tanto al que las sufre como a las personas que lo rodean.

1.1.3 Variaciones individuales

Las variaciones que se presentan en la adolescencia son distintas en todos, incluyendo hombres y mujeres, así como también los cambios o las variaciones que se van dando respecto al género, ya que los cambios en la adolescencia son distintos en un adolescente y otro o una adolescente de otra mujer.

A nivel psicológico, el adolescente libera los antiguos objetos edípicos, realiza su duelo por la pérdida de las figuras parentales. Se instala en un mundo homosexual, esto es, a nivel individual o grupal (pertenecer a un grupo social), que le permite la superación de la dependencia parental, apoyándose sobre todo en su grupo.

Los cambios físicos muestran a primera instancia que se deja de ser un niño o niña, ya que son notables los cambios de estatura, el incremento de masa muscular así como de peso, el crecimiento del busto en las niñas, la acentuación de características sexuales primarias y el cambio en los tonos de voz, etc.

Aunado a esto, se observan cambios de conducta, la evolución de la inteligencia, el cambio en el gusto por realizar diferentes actividades, las nuevas emociones se encuentran también, como el alejamiento y aislamiento de la familia, así como el relacionarse con otras personas que no pertenezcan a su grupo.

Esto es por que el (la) adolescente ha adquirido una consciencia de sí mismo que le permite diferenciar claramente su capacidad personal para enfrentar las situaciones de la vida cotidiana. Usa la lógica para saber lo que los demás piensan de si mismo al igual lo que les conviene o no (Ruiz, 2009).

Por tanto se dan los siguientes cambios:

- Se observa una inestabilidad emocional, ya que el trato hacia él ha cambiado
- Cambian sus hábitos alimentarios
- Tienen cierta rebeldía hacia cualquier forma de autoridad
- Casi no se relacionan con sus contrarios de sexo.
- Realizan tareas exclusivamente masculinas con su figura paterna (varón).
- Aunque necesita tener el afecto y amor de su figura materna
- Gusta por las actividades físicas
- Le importa más su aspecto físico (Ruiz, 2009)

El adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extrema. Lo que configura una entidad semipatológica, que se denomina “síndrome normal de la adolescencia”, que es perturbado y perturbador para el mundo adulto, pero necesario, absolutamente necesario, para el adolescente, que en este proceso va a establecer su identidad, que es un objetivo fundamental de este momento vital.

Para ello el adolescente no sólo deberá enfrentar el mundo de los adultos, para lo cual no está del todo preparado, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil en el

cual y con el cual, en la evolución normal, vivía cómoda y placenteramente, en relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos. Retomando las ideas de Aberastury (2009), podemos decir que el adolescente realiza tres duelos fundamentales: 1) el duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia, que se impone al individuo que no pocas veces tiene que sentir sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como espectador impotente de lo que ocurre en su propio organismo; 2) el duelo por el rol y la identidad infantil, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce y 3) el duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad buscando un refugio y la protección que ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres, que también tienen que aceptar su envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños y sí son adultos o están en vías de serlo.

En esta situación, el adolescente enfrenta su realización evolutiva, basada en las relaciones interpersonales de su infancia, a la que deberá abandonar ya que lo lleva a la inestabilidad, cuyas características esenciales se describen como “síndrome de la adolescencia normal” (Aberastury, 2009). Este síndrome, producto de la propia situación evolutiva, surge, por supuesto, de la interacción del individuo con su medio. El mundo de los adultos, como los padres, no acepta las fluctuaciones imprevistas del adolescente sin conmoverse, ya que reedita en los adultos ansiedades básicas que habían logrado controlar hasta cierto punto.

En virtud de la crisis esencial de la adolescencia, esta edad es la más apta para sufrir los impactos de una realidad frustrante. En este sentido pensamos que las modificaciones del medio van a determinar la expresión de la normal anormalidad del adolescente, pero de ninguna manera podemos condicionar toda la realidad bio/psico/lógica de este proceso evolutivo a las circunstancias exteriores.

La severidad y la violencia con que a veces se pretende reprimir a los adolescentes, sólo engendran un distanciamiento mayor y una agravación de los conflictos, con el desarrollo de personalidades y grupos sociales más y más anormales, que en última instancia implican una autodestrucción suicida de la sociedad.

Así vemos al adolescente, de uno y otro sexo, en conflicto, en lucha, en posición marginal frente a un mundo que lo coarta y reprime. Es esta marginación que vive el adolescente, lo que puede llevarlo a la psicopatía franca, a la actividad delictiva o puede también ser un mecanismo de defensa, por el cual preserva los valores esenciales de la especie humana, la capacidad de adaptarse modificando el medio que trata de negar la satisfacción instintiva y la posibilidad de llegar a una adultez positiva y creadora.

Esta crisis intensa la soluciona transitoriamente, huyendo del mundo exterior, buscando refugio en la fantasía, en el mundo interno, con un incremento paralelo de la omnipotencia narcisista y de la sensación de exclusión de lo externo.

Su hostilidad frente a los padres y al mundo en general se expresa en su desconfianza, en la idea de no ser comprendido, en su rechazo de la realidad, situaciones que pueden ser ratificadas o no, por la realidad misma.

Todo este proceso exige un lento desarrollo en el cual son negados y afirmados sus principios luchando entre su necesidad de independencia y de huir de ellos.

Sufre crisis de susceptibilidad y de celos, exige y necesita vigilancia y dependencia, pero sin transición surge en él un rechazo al contacto con los padres y la necesidad de independencia y de huir de ellos. Con todo este conflicto interno, el adolescente se enfrenta en la realidad con el mundo del adulto, que al sentirse atacado, enjuiciado, molestado y amenazado por esta ola de agresiones suele reaccionar con una total incomprensión, con rechazo y con un reforzamiento de su autoridad.

La violencia de los adolescentes, no es, sino la respuesta a la violencia institucionalizada de las fuerzas del orden familiar y social. Los adolescentes se rebelan contra todo modo de vida, rechazando las ventajas, así como sus males, en busca de una sociedad que ponga la agresión al servicio de los ideales de vida de los jóvenes.

Y en este sentido, la escuela para los alumnos, se convierte en una especie de prisión. Porque en su interior crece ese sentimiento de querer “salir de aquí”, de “terminar con esto”, si es que no se les ayuda a encontrar su lugar o alguna forma de expresarse a través de distintas actividades.

La sociedad en la que vivimos, con su cuadro de violencia y destrucción, no ofrece suficientes garantías de sobrevivencia y crea una nueva dificultad para el desprendimiento. El adolescente cuyo fin es el identificarse, buscar ideales y figuras, se encuentra con la violencia y el poder y a estos no los desprecia al contrario, también los usa.

Tal posición ideológica en el adolescente es confusa y no puede ser de otro modo, porque él está buscando una identidad y una ideología, pero no las tiene. Sabe lo que no quiere, mucho más que lo que quiere ser y hacer de sí mismo. Con frecuencia el adolescente se somete a un líder, porque está remplazando a las figuras paternas, de las que, se está tratando de separarse o si no busca una ideología propia, que le permita actuar de un modo coherente, en el mundo en el que está, pero si no es así, en ocasiones, si no se le da el tiempo para lograrla y se le apremia, él responde con violencia.

De tal manera la escuela debe de tener alternativas para atender los diversos problemas que se generan dentro de ella y en este aspecto creemos que con este trabajo se propone una solución para el fenómeno de la violencia escolar o como recientemente es llamado “bullying”, el entorno de la violencia y la escuela se explicarán mas adelante.

1.2 La violencia

Según la RAE (2011) la definición de Violento: alguien que está fuera de su natural estado, situación o modo; que obra con ímpetu o fuerza, falso, torcido, que se ejecuta contra el modo regular y fuera de la justicia; acción de violar a una mujer.

En cuanto al acto de violentar éste se aplica a modos violentos para vencer las resistencias, también se aplica al arrebatado impetuoso que se deja llevar fácilmente por la ira. El Odio se conocerá como la expresión violenta, de antipatía y aversión.

Por lo tanto, la cultura de la violencia, es la forma como algunos grupos de personas viven la violencia, siendo ésta la única manera de resolver los conflictos y las necesidades.

Así pues, la violencia es: la ejecución forzosa, presión psicológica, coacción a la fuerza, sin consentimiento del otro, para obligarlo a hacer lo que desea.

De tal manera que, “violencia” es una palabra emotiva y no particularmente satisfactoria; significa distintas cosas al mismo tiempo y estimula áreas de entendimiento e interés diferente en personas diferentes. Otra de las definiciones es que a la “violencia” se le considera como *el ejercicio de fuerza física de modo de ocasionar herida o daño a personas o propiedad* (www.violencia-taller.com, 2010).

La violencia se refiere a cualquier acto mediante el cual una persona trata de controlar a otra empleando la fuerza física, psicológica, económica o sexual. Su objetivo es reafirmar el poder del agresor y ejercer control sobre la víctima (www.imifap.org.mx, 2010).

La violencia es una acción ejercida por una o varias personas en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión sufrimiento, manipulación u otra acción que

atente contra la integridad tanto física como psicológica y moral de cualquier persona o grupo de personas.

"La violencia es la presión síquica o abuso de la fuerza ejercida contra una persona con el propósito de obtener fines contra la voluntad de la víctima" (www.monografias.com, 2011).

1.2.1 Tipos de violencia

La violencia, como se mencionó con anterioridad, es un acto que no sólo se manifiesta de manera física, sino de otras maneras, como son las psicológicas y/o emocionales. Por ejemplo:

Las físicas:

Esta violencia se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona con las manos, los pies o con objetos (Ruiz, 2010). Puede ser de hombre a mujer, de mujer a hombre, de mujer a mujer, de hombre a hombre, o de hombre/mujer a anciano, o de hombre/mujer a niño(a). Y se manifiestan principalmente por golpes, cachetadas, manotazos, coscorriones, pellizcos, zapes, patadas, rodillazos, codazos.

Violencia psicológica:

La violencia psicológica, se ejerce a través de palabras, gritos, gestos agresivos, malos tratos, falta de atención, silencio y chantajes, que buscan denigrar, intimidar, amenazar o manipular a la persona violentada, y aunque aparentemente no dañan, lo hacen profundamente, destrozando la autoestima y la estabilidad emocional. Así como manifiesta actitudes de rechazo y su intención es humillar y avergonzar.

Existen mas formas de violencia como son la violencia sexual, violencia intrafamiliar, violencia económica, violencia institucional, violencia por abandono, violencia social y violencia escolar “bullying”.

De este último tipo de violencia, investigaremos mas a fondo en el siguiente capítulo, ya que en este trabajo nos enfocaremos, para tratar de explicar sus formas, orígenes y una posible solución a este fenómeno llamado bullying, que ha crecido considerablemente durante los últimos años.

1.2.2 Diferencia entre violencia y agresión

La diferencia entre violencia y agresión, es que hablando en general, la conducta agresiva, es un tipo de conducta funcional que suele estar al servicio de los objetivos que persigue el individuo. En muchos casos está dirigida a la solución de un problema interpersonal que puede ser debido a un conflicto de interese, o a un atropello en los derechos y libertades (Trianes, 2000).

La agresión en este sentido tiene dos vertientes y es preciso diferenciarlas, una es la agresión proactiva y la otra es la agresión reactiva, (Trianes, 2000) nos indica que, aunque parecen distintas en sus orígenes y causas, él las define como: la agresividad proactiva, es una conducta agresiva dirigida a obtener objetivos, no solo sociales, caracterizándose por el empleo de medios represivos (buscar estatus entre sus iguales, respeto). Aquí es clave la valoración que depende de las reglas y valores que definen y controlan la adecuación de la conducta agresiva en múltiples situaciones sociales. Aunque ésta pueda estar dirigida a dominar o intimidar a un compañero, en cuyo caso este objetivo no seria socialmente bien visto aunque, dentro de ciertos grupos de iguales, podría serlo.

En tanto, la agresividad reactiva está dirigida a la defensa, castigo, venganza o amenaza contra un igual tras una ofensa recibida. En este caso al igual que el anterior este tipo de conducta depende de las normas y los valores de la sociedad. La valoración de la conducta agresiva es más compleja de lo que parece a primera vista. Y las reglas que regulan el uso de estrategias o respuestas agresivas en problemas interpersonales varían ampliamente en distintas sociedades o grupos sociales, y dependiendo de las características de los sujetos como por ejemplo, edad, o el género, además de otras.

En este sentido podemos decir que la palabra agresión supone a un acto agresivo particular de cierta intensidad y con efectos patentes y dañinos, que implica quizá una valoración social negativa (Trianes, 2000).

La conducta agresiva implica un balanceo de poder. Cuando se da en una relación simétrica o paritaria, en la cual el agredido puede devolver la agresión, suele ser aceptada socialmente, con matices. Pero cuando no existe una relación interpersonal simétrica y esta es descompensada (esto es existe un agresor y una víctima) esta característica suele acarrear una valoración social negativa, como ocurre en el maltrato de adultos hacia niños o en el caso del maltrato entre jóvenes en donde un grupo goce de mayor poder, que es el comportamiento llamado “bullying”, y que define (Smith y col, 2006) como “un sistemático abuso de poder”.

En tanto que la violencia significa un daño a un semejante o un ataque con intención de dañar; es simplemente una forma de agresión, de agresión destructiva. O sea que la violencia la podemos identificar como una agresión grave.

1.2.3 Violencia, actitudes antisociales y otras conductas de riesgo en los adolescentes

La conducta agresiva desde la infancia es predictiva de conducta antisocial y problemas delictivos y de drogas en la adolescencia, sobre todo si la familia o el contexto no pueden cambiar el curso del riesgo, resultado que encuentran en numerosos estudios. En algunos casos, la conducta agresiva se canaliza en conducta violenta, destructiva, tal como asaltos físicos, vandalismo, la conducta agresiva conduce a consecuencias negativas en el terreno interpersonal, con peleas frecuentemente verbales y físicas con compañeros, en la familia, enfrentamientos a los profesores y educadores, conducta impulsiva y de alto riesgo, así como para el consumo de alcohol y drogas.

La conducta agresiva que hemos llamado antisocial constituye un problema grave de conducta, que se etiqueta como una persona problemática, cuyas consecuencias, además de incidir en la relación con compañeros y profesores, tiene un eco amplio en el futuro del propio alumno, quien es considerado peligroso y presenta riesgos, de los que ya hemos hablado, que pueden concretarse en abandono escolar y en problemas pre-delictivos.

Los problemas o situaciones que encontramos mas frecuentemente en los adolescentes que sufren de algún tipo de violencia, son los siguientes: como los que se refugian en las bandas o pandillas callejeras, sectas, tribus urbanas, alcoholismo, drogadicción, depresión, baja autoestima, perfil bajo, timidez o refugiarse en su hogar formando el nuevo grupo denominado “*ninis*” (que NI estudia y NI trabaja).

Entre los factores sociales que contribuyen a la violencia escolar, un pilar importante está en las relaciones con los iguales en el contexto escolar, ya que los iguales proporcionan un contexto de aprendizaje y desarrollo de habilidades para las relaciones interpersonales.

En este sentido los conflictos entre ellos son ocasiones para aprender y practicar estrategias y habilidades que, desde las primeras edades, facilitan las relaciones con otros. La toma de perspectiva es una de las más importantes habilidades cognitivas del desarrollo social, que permite el ponerse en el punto de vista del otro, saliendo de la perspectiva egocéntrica; esta acción posibilita el empleo de estrategias muy valiosas por su carácter de reciprocidad. El entender que el otro tiene los mismos derechos que yo, que lo que yo hago al otro, este puede hacérmelo a mi, o que si me hacen un favor yo debería devolver un favor a esa persona, son actos de reciprocidad.

En el siguiente capítulo revisaremos mas detenidamente el concepto de “bullying”, así como los tipos de acoso a los que puede ser sometido el adolescente.

CAPITULO 2 “El bullying”, su tipología y características

2.1 El bullying

El Bullying (Voors, 2005) o “acoso” es el término con el que se designa al comportamiento de los que maltratan sistemáticamente a otros seres humanos, mediante abuso de fuerza, de autoridad o de superioridad social e intelectual. El término inglés deriva de bully, “abusón” o “matón”. Como tal, no es una etiqueta que se aplique a los niños exclusivamente, sino a todo el que maltrata a otros, niños o adultos incluyendo al propio cónyuge o pareja. Lo malo que tienen las etiquetas como “abusón” o “víctima” es que confunden el comportamiento con el individuo y en este sentido pueden ser contraproducentes. Cuando etiquetamos a otra persona, la confinamos en ese comportamiento en vez de ayudarla. Cuando etiquetamos a un niño, se refuerza nuestra recepción de que el comportamiento que exhiben en la situación de acoso tiende a ser permanente. Por tal motivo nos vamos a referir a los instigadores del acoso como adolescentes que acosan y al adolescente acosado, como blanco del acoso. Aunque ambos términos son del manejo algo incomodo al principio, se trata de excluir de antemano cualquier idea de que alguien sea “culpable”, así como de hacer posible que los padres trabajen con sus hijos desde una postura más comprensiva, ya que a lo largo de este trabajo veremos ambas posturas tanto el que es instigador como el que es la víctima.

Así el término “bullying” que, de ahora en adelante denominaremos como “relación de acoso e intimidación escolar”, lo entendemos como un proceso a través del cual un adolescente (alumno) se ve expuesto repetidamente en la escuela a acciones violentas (físicas, psicológicas, sociales o verbales) que son realizadas por otro u otros alumnos con mayor fuerza o poder. Estas agresiones se inician con la intención de dominar y causar daño de diferentes formas a algún compañero que se elige como víctima y, como consecuencia de las mismas o de la amenaza de que se realicen, el adolescente

victimizado sufre un daño físico, psicológico o social continuado y llega a sentirse impotente para salir de esta relación.

2.2 El acoso escolar

“Las características distintivas del acoso entre escolares son similares a determinadas manifestaciones violentas que se dan entre adultos, como el acoso en el trabajo y la violencia de género. En los tres casos, el acoso es utilizado por los agresores como una forma destructiva de demostrar su poder, sobre una víctima que creen que no puede defenderse, y que generalmente perciben como indefensa por parte del sistema social en cuyo contexto se produce el acoso. Por eso la impunidad, la minimización y la conspiración del silencio que ha rodeado tradicionalmente a estos tres tipos de violencia (de género, laboral y escolar) se convierten en sus principales aliados” (Díaz-Aguado.2006:4).

Al hablar de acoso entre iguales queremos resaltar dos aspectos característicos de esta particular forma de violencia. En primer lugar se pretende señalar que la dinámica que se llega a establecer no queda fijada de forma inmediata, sino que existe un conjunto de circunstancias y hechos a través de los cuales los adolescentes (alumnos) implicados van perfilando sus papeles como agresores o como víctimas.

En segundo lugar, cuando hablamos de que este tipo de violencia que se repite a lo largo del tiempo y que esa reiteración permite al adolescente agredido pierda la esperanza de que esa situación pueda llegar a cambiar (Calvo, 2007).

En este sentido se plantea que la situación de acoso e intimidación escolar se produce cuando se relacionan dos tipos de sujeto con unas características complementarias y las condiciones ambientales permiten que se establezca tal relación. Desde esta perspectiva se consideran tres componentes que interactúan (Calvo, 2004):

- 1.- El agresor (el que quiere dominar).
- 2.- La víctima (que carece de los recursos para evitar ser dominado).
- 3.- Unas condiciones escolares (falta de control, ausencia de conocimiento de la problemática, inhibición, etc.) que permite que un alumno o grupo actúen agresivamente mientras que el resto de los compañeros observa pasivamente.

Así que **NO** todos los conflictos entraran en la clasificación de acoso escolar. Los adolescentes (alumnos) siempre discutirán y pelearán. La conflictividad normal cruza la línea y se convierte en acoso cuando es de manera constante, permanente y tienen o cumple con alguna de las categorías que a continuación se presentaran.

Por tal motivo el acoso escolar comprende una gama muy diversa de conductas que pueden clasificarse en tres categorías como lo señala Voors (2005), que son: el acoso físico, el acoso verbal, el acoso relacional.

2.2.1 Acoso escolar y humorístico

En su variante más insidiosa, el acoso implica un sentido del humor especialmente cruel. Cuando el humorismo se asocia a la violencia con un sentido de mofa en la situación de acoso, puede ocurrir que el adolescente se insensibilice ante el dolor de los demás (Voors, 2005).

Es importante sentir emociones como la alegría ó el enojo, y el humor por si solo no es malo ni tampoco cruel, sino que es comprensible con la empatía para con el prójimo. Por tanto, cuando una situación de acoso le parece graciosa al adolescente—por ejemplo acoso humorístico es que a un alumno le llamen constantemente “gordito”, “pachon” y que los demás compañeros lo vieran como algo normal y se burlan. Entonces no ve el sufrimiento de un ser humano, y como consecuencia de esa desensibilización, los

espectadores asisten con creciente indiferencia a los abusos perpetrados por otros. Con lo que aumenta la profundidad de que resulten sin ninguna consecuencia y se repita. Por las risas, el causante nota que tiene al público de su parte, y además se refuerza su impresión de no estar haciendo nada malo en realidad. Por su puesto, el blanco del acoso sufre más todavía, puesto que, el suceso lógicamente le induce perder la fe en la compasión de los demás y acaba convencido o convencida de que sus amarguras y/o problemas no le importan a nadie.

Voors (2005) señala que los actos de violencia inquietan a la mayoría de los adultos, pero el acoso entre niños y adultos disfruta de una tolerancia excesiva entre nosotros. Cualquier forma de acoso que sea tolerada, persistirá. Por lo tanto, no debería sorprendernos que suceda con tanta frecuencia y no solo en la escuela, sino en todos los lugares donde los menores se reúnen. Es un problema entre los adolescentes (alumnos) porque es un problema de la sociedad en general. Para reducir o eliminar el acoso escolar tendremos que fijarnos en las causas, en los fundamentos sociales que aportan un terreno propicio. Solo así llegamos a entender de qué manera los adultos podemos contribuir a romper el círculo vicioso de las injurias de palabra, obra u omisión.

2.2.2 El acoso físico

Cuando se dialoga con alumnos de la educación básica (primaria y secundaria) y se les pide su definición del acoso escolar (capítulo 4), los ejemplos de malos tratos físicos son casi siempre los primeros que acuden a la discusión. Entre las formas habituales de acoso físico figuran las patadas, los empujones, los golpes con las manos, los escupitajos, los tirones de pelo, los mordiscos y encerrar al alumno en los salones echando llave por fuera. En los últimos años de la educación básica (primaria y secundaria), el acoso físico se hace mas violento y empieza a intervenir el elemento sexual. Se hacen mas comunes las acciones humillantes como meter la cabeza de la víctima en la taza del inodoro y tirar de la palanca, bajarle los pantalones cuando la víctima esta distraído, por dar algunos ejemplos.

Los tocamientos sexuales no deseados son un problema corriente para las niñas, sobre todo las que se han desarrollado más en comparación con otras de su edad, y que llaman la atención a los chicos. A medida que estos se desarrollan físicamente, aumentan la masa muscular y la fuerza física. Los malos tratos cobran mayor intensidad, y pueden llegar a resultar peligrosos cuando los muchachos mayores combinan el acoso con ideologías de odio, como sucede en los grupos supremacistas y en los homofobos que se dedican a perseguir homosexuales reales o supuestos. Con el tiempo harán su aparición las armas blancas y algunas veces las de fuego en casos extremos, y que podemos ver por ejemplo, en lo que ha sucedido en escuelas de Estados Unidos.

De entre los distintos tipos de acoso escolar, la ofensa física es el de más fácil identificación. Es fácil ver cuando alguien ha sido maltratado. Es también el tipo de acoso que concitará mayor acuerdo en cuanto a su realidad como tal. En nuestra sociedad todavía se quita importancia a los abusos emocionales, pero casi todo el mundo admite que no se puede tolerar la agresión física.

2.2.3 El acoso verbal

Las amenazas verbales, los insultos, las burlas crueles acerca de la indumentaria, del aspecto físico, de la raza, del origen étnico. De algún defecto o anomalía visible, o de alguna rareza del habla o de la conducta, son siempre hirientes y forman parte del acoso verbal. El adolescente es aun más sensible que el adulto a este tipo de agresión, porque no tiene todavía una noción consolidada de su propia personalidad. El adolescente hace caso de lo que le dicen sus compañeros, su opinión es importante para él, así como, el parecerse a los demás.

El adolescente es un ser en formación, las palabras de sus compañeros de edad le dicen lo que ellos piensan de él, pero también como debería ser y como será. Si en clase le

repiten constantemente al adolescente de 13 o 14 años que es gorda(o) y fea(o), no sólo se abstendrá de presentarse a las pruebas de selección para los equipos deportivos de la escuela, sino que quizá se convierte en anoréxica, para demostrarles a sus detractoras que están equivocadas, por dar algún ejemplo. El que inventó el refrán “piedras y palos rompen huesos, pero las palabras no pueden herirme”, probablemente no había pasado nunca por la experiencia del acoso verbal. Decirles a los niños que las palabras no hieren, es mentirles. A nadie agrada que le digan palabras insultantes. Esto es por ejemplo que un muchacho de diez años calificado de torpe tal vez desista de jugar al baloncesto, tal vez empezará a experimentar con las drogas cuando sea un adolescente, como recurso para encajar en alguna parte, puesto que no se les permite identificarse con los atletas de la escuela (voors, 2005).

El insulto de la palabra es la forma más frecuente de acoso entre adolescentes de ambos sexos, el acoso tiende a empeorar con la edad, y en la escuela puede llegar a ser brutal. El instigador del acoso verbal tiene más probabilidades de quedar impune que los autores de violencias físicas. De todos los tipos de acoso, este es el más rápido en su ejecución, y puede revestir formas muy sutiles. A veces ocurre ante las mismas narices de los maestros y otros adultos. Algunos de estos, si es que llegan a darse cuenta, dicen que son “bromas”. Ese nombre debe reservarse a las situaciones lúdicas en las que todos los participantes se divierten y pasan un buen rato sin ninguna intención de herir los sentimientos de nadie. Cuando un adolescente está siendo acosado verbalmente, importa identificar la situación como genuino acoso, para que se comprenda bien la gravedad de la situación y para hacérsela entender tanto al instigador como a los espectadores pasivos, al tiempo que se presta apoyo activo al blanco del acoso.

El acoso verbal nunca es banal, ni ingenioso, ni divertido. Es una forma poderosa y dañina de maltrato emocional y puede afectar negativamente a la persona para toda la vida.

2.2.4 El acoso relacional

Este tipo de acoso es por el que se excluye del círculo social o de amigos al adolescente (alumno), por no compartir ideas o por discriminación. A diferencia de la exclusión formal, como mecanismo empleado por la sociedad con el fin de reprimir comportamientos antisociales y, por consiguiente, mejorar la calidad de vida en su seno, la exclusión entre jóvenes puede verse discriminado por su aspecto, su manera de actuar o su manera de pensar. Este tipo de exclusión no tiende a evitar un comportamiento antisocial: es comportamiento antisocial en sí mismo, es una forma de acoso relacional (Voors, 2005).

La discriminación señala con claridad quien pertenece a una cultura y quien no, y castiga a los que no cumplen con los criterios de pertenencia a la misma tratándolos como si hubieran dejado de existir. Es un tipo de acoso por los compañeros muy frecuentemente entre las chicas que están entrando en la pubertad. A veces el acoso relacional empieza con motivo de un altercado menor. En algunos casos rehúyen la mirada de la discriminada o no le contestaban cuando ella dirigía la palabra.

En el escenario escolar, y sobre todo cuando las menores entran en la adolescencia, los defectos de este “ninguneo” pueden ser muy devastadores para la autoestima de la afectada. A estas edades, cuando las y los adolescentes empiezan a romper con el entorno familiar y forman sus identidades en el interior de su grupo social, necesitan espacio para explorar y reconocerse sin exponerse a un juicio incesante. Verse activamente rechazado y aislado en este momento, en que se atribuye máxima importancia a la aceptación por los compañeros, puede ser atroz.

Las consecuencias se manifiestan en forma de problemas psiquiátricos diversos, entre los cuales figura la depresión o el recurso al alcohol u otras drogas para olvidar la sensación alienante.

El rumor, que es otra forma de acoso relacional, puede revestir formas como la puesta en circulación de hablillas maliciosas o de calumnias, ésta difundida a veces mediante anónimo. A primera vista el rumor parece recaer en la categoría del acoso verbal, pero hay una diferencia importante. En el acoso verbal la injuria hiere al blanco directamente, cara a cara, podríamos decir. En cambio el rumor ofende por vía indirecta, aunque el resultado no sea menos perjudicial. El blanco de los rumores acusa los mismos efectos de alienación y rechazo, pero muchas veces sin saber por que, dado que no se entera de quien está hablando mal de él o de ella (Voors, 2005).

El acoso relacional prospera en los ambientes que separan y clasifican a los jóvenes en pandillas. Este sistema siempre ha formado parte de la cultura escolar y estudiantil de la juventud norteamericana. La pandilla o peña le proporciona al joven la ocasión de afiliarse, de sentirse, aceptado, de formar parte de un grupo especial. En la escuela forman grupos diferenciados los bailadores, los atletas, los normales, los rockeros, los eskatos, los que pintan grafitis. En algunos lugares los alumnos se reúnen para pasar el rato platicar o hacer alguna actividad e incluso le llegan a llamar banda a su círculo social y hasta le ponen un nombre o una insignia a la banda. Las bandas juveniles en algunos tiempos fueron, sobre todo, un problema de las grandes ciudades, pero actualmente han llegado también a las escuelas de provincia y al medio rural.

Algunos grupos promueven valores en apariencia positiva, como el deporte o el rendimiento académico, pero otros no, evidentemente. El verdadero problema que presenta la pandilla es que se les solicita a los menores que piensen y se comporten de una manera determinada. Los excluidos o los que no se integran en ninguna pandilla muchas veces se hallan sometidos a un acoso relacional odioso y persistente. Puede darse el caso de que construyan a su vez un grupo dedicado a comportamientos malsanos o peligrosos. En los últimos años de la educación básica, es posible que aparezcan tensiones fuertes entre pandillas situadas en extremos opuestos ideológicos o de la escala social.

2.2.5 El ciberbullying

El ciberbullying hoy en día es la forma de acoso por excelencia, porque cada vez va tomando mayor auge, y esto se debe a la facilidad de las herramientas tecnológicas, ya que el acceso a la tecnología, dada por los teléfonos celulares, cámaras, así como el fácil y rápido acceso a las redes sociales, es cada vez mas amplio, accesible y al alcance de casi todos; este acceso y forma de acoso, puede resultar contra producente para los adolescentes (alumnos) que son acosados o por los que por algún motivo los sorprenden en una desagradable situación , al ser grabados o fotografiados de esta ingrata manera.

El entorno virtual proporciona una sensación de anonimato que lleva a los alumnos acosadores a concebir la falsa idea de seguridad que les proporciona la red. Este comportamiento crea nuevos métodos de maltrato que pueden unirse a los que ya se daban en la escuela. Este es un tipo de acoso llamado ciber-acoso o ciberbullying (www.ciberbullying.com, 2010).

Las formas en que se presentan son diversas y suponen métodos específicos de maltrato ya identificados, los cuales son:

- **Divulgación de imágenes/videos no autorizados:** el acosador utiliza servicios de alojamiento o las propias redes sociales para subir fotografías comprometidas (manipuladas o no), que con frecuencia incluyen actos de maltrato a los que previamente ha sometido a la víctima. Estas capturas suelen ser realizadas por terceros (cómplices).
- **Altas no deseadas:** un grupo de acosadores da de alta un perfil de la víctima en una determinada página web con la intención de difamarla y ridiculizarla. Es especialmente doloroso cuando se trata de web en las que puede valorarse el aspecto físico de la víctima, en estos casos, otros alumnos son partícipes del maltrato emitiendo votos negativos y a través de comentarios hirientes.

- **Usurpación de identidad:** unido al punto anterior, puede darse también una usurpación de identidad de forma que se utilice el perfil falso para provocar e insultar. En este caso, el acosador busca enfrentar a la víctima con terceras personas.
- **Difusión de datos privados:** son datos privados a los que el acosador suele tener acceso y que puede divulgar por la red, e incluso utilizarlos para dar de alta a la víctima en servicios no deseados de forma que ésta quede expuesta. En este contexto también se da el envío de mensajes y correos electrónicos con amenazas o frases intimidatorias.
- **Rumores dañinos:** el acosador publica rumores falsos acerca del acosado, más o menos elaborados, con el objetivo de ponerlo en ridículo o enfrentarlo a terceras personas. Habitualmente se busca que otros tomen represalias contra la víctima.

De tal manera que el cyberbullying o ciber-acoso, viene generalmente acompañado y precedido de un acoso en el ámbito escolar. Los especialistas opinan que para que exista tanto la víctima como el victimario deben de conocerse y es muy probable que el acoso se genere en las aulas y trascienda a estas herramientas de comunicación. Lamentablemente, la despreocupación, la ingenuidad de los padres y la falta de conocimientos informáticos de éstos hace que los adolescentes se enfrenten solos y cada vez mas a una realidad abierta y accesible a la red (www.cibersociedad.net, 2011).

2.3 Muestras del bullying

El pertenecer o no, a una banda, no es sinónimo de acosador, muchos de los alumnos participan en este mal y para muestra, uno de los principales medios impresos del país ha hecho una publicación importante; el periódico *el Universal* publicó el jueves 4 de diciembre de 2008, que el 77% de los estudiantes de primaria y secundaria del Distrito Federal, es decir casi ocho de cada 10, se asume víctima, agresor y testigo de maltrato e

intimidación hacia sus compañeros, del fenómeno conocido entre especialistas como bullying.

De acuerdo con los resultados preliminares del estudio realizado por la Secretaría de Educación del DF, en coordinación con la Universidad Intercontinental (Uic), 47% de los niños que cursa primaria es considerado bravucón, victimario o maltratador de sus compañeros, igual que 43% de las niñas.

Aunque en la capital este fenómeno apenas ha comenzado a ser reconocido por las autoridades, en otros países no sólo se tiene bien identificado, sino que se toman medidas para corregirlo.

En las aulas de clase se generan grandes amistades, inquietudes y conocimientos que pueden llegar a marcarnos y definir toda nuestra vida. Sin embargo, al mismo tiempo se gestan otra serie de situaciones que si no se tiene el cuidado pertinente pueden llegar a deformar toda la educación que como docentes impartimos.

Un ejemplo extremo de lo que puede ocasionar el fenómeno del bullying fue el caso de Eric Harris, de tan solo 18 años, victimario de la matanza de Columbine (1999), narrada en el documental Bowling for Columbine, dejó una nota de despedida (se suicidó luego de acribillar a varios de sus compañeros) en la que aclaraba que había tomado esta decisión luego de ser alienado y ridiculizado por varios de sus compañeros en diferentes oportunidades.

Eric había sido víctima del bullying; un fenómeno que hasta ese momento era para muchos una inofensiva parte de la vida escolar. El bullying es un fenómeno que, aunque no es reciente, ha tomado gran protagonismo en las aulas de clase de todo el mundo durante los últimos años, debido a las consecuencias que ha generado como masacres en diferentes instituciones. El bullying es una conducta intimidatoria, caracterizada por someter a un mismo alumno o alumna a actos de crueldad, falta de respeto y humillación, de una manera permanente por parte de un compañero o compañera o de un grupo.

Aunque el término no puede ser traducido literalmente al español, se ha adoptado la palabra “matoneo” para lograr identificarlo y definirlo.

El abusador siempre escoge una presa fácil, porque algo en ella que lo haga ver vulnerable, como son: su timidez, la fragilidad física, el uso de gafas, el acné, la obesidad, el busto grande o pequeño. La lista es larga, porque cualquier pretexto vale para el verdugo deseoso de crueldad. Además encontramos la crueldad emocional, que es, la falta de respeto o humillación. Aunque el abuso escolar puede incluir agresiones físicas, su propósito fundamental es humillar a la víctima, de una manera permanente, por parte de un compañero o de un grupo de compañeros. Esta violencia se caracteriza porque los victimarios se ensañan siempre en la misma víctima, la someten a una tortura sin tregua y le niegan la más efímera oportunidad de levantar la cabeza para remendar su dignidad destrozada.

Afortunadamente existen estudios (Harris, 2006) que nos indican un lado positivo sobre este fenómeno y esto se dan mediante el alumno va madurando y es que:

- El número de víctimas disminuye drásticamente a medida que los alumnos se hacen mayores.
- El número de víctimas femeninas desciende con mayor rapidez que el de los hombres.
- Las víctimas de menor edad denuncian más que las de mayor edad que son el objeto de golpes, amenazas, aislamiento y engaños.
- En lo que al rendimiento académico se refiere, las víctimas pueden situarse en el promedio, o por encima o por debajo de él.
- Es habitual que las víctimas sean ansiosas y carezcan de firmeza.
- En comparación con los niños que no sufren la intimidación, las víctimas se consideran menos capaces de lo que sus padres piensan.
- Las víctimas sienten más miedo en la escuela que sus compañeros.

- Las víctimas piensan que son incapaces de defenderse de forma eficaz.
- Las víctimas más jóvenes son más propensas que las de mayor edad a denunciar que sufren de acoso.

2.3 Fases del bullying

Para la pedagoga española Nora Rodríguez, existen cinco fases del bullying:

- En la primera el acoso parece un juego;
- En la segunda el grupo se da cuenta y suele ponerse en contra del afectado.
- En la tercera la víctima se siente culpable.
- En la cuarta el niño está tan temeroso que ya actúa hasta por la mirada del otro.
- En la quinta la situación se vuelve extrema, la víctima puede intentar contra ella o su agresor”.

Existen diferentes maneras de matonear, entre ellas se encuentran el matoneo físico (golpes, zancadillas o accidentes fingidos), el matoneo verbal (insultos, chismes, calumnias) y el matoneo no verbal (exclusión directa o indirecta, gestos, miradas de desprecio), que pueden llegar a causar diferentes impactos tanto en la víctima como en el victimario y de la misma manera en quienes presencian estas actividades. En la víctima puede causar ausentismo escolar, mal rendimiento académico, conducta inhibida o incapacidad de asumir riesgos, nerviosismo, depresión, falta de apetito, insomnio o pesadillas, incluso un mayor riesgo de homicidio. En los victimarios, el matoneo genera un mayor riesgo de ser convictos por la ley. Según un estudio de Olweus y Fight Crime en 2003, el 40% de estos niños y jóvenes bullies han tenido un problema grave con la ley antes de cumplir 24 años, mientras que el 60% han tenido al menos un problema legal. En quienes presencian el abuso se puede generar temor, sentimiento de impotencia o culpabilidad.

Sabemos que la vida escolar se construye sobre la lucha por la inclusión en el conocimiento, pues aprender es incluirse en relación al mismo; pero también aprender requiere del conocimiento, esto es, ser considerado capaz de aprender.

Pensemos, en un adolescente (alumno) que tiene dificultades en incorporar conocimiento y expresa malestar, excitación psíquica y motriz aparentemente inmotivada, violencia con sus compañeros, etc.; se evidencia aquí que no puede demostrar en el plano del conocimiento este *ser capaz de*, por lo que lucha por ser reconocido en el territorio de las jerarquías, del poder de imposición que deriva del uso de la fuerza, cuyo origen es la impotencia más radical.

Hay una lucha por la imposición y necesidad de dominio sobre otros, al mismo tiempo que necesitan sentirse pertenecientes al grupo con ciertos rituales de dominación. Y ello es pura violencia por impotencia. No hay seguramente reconocimiento de sus poderes, capacidades y potencialidades en otros aspectos de sus vidas.

Además, podemos aclarar que no toda violencia es destructiva, por un lado, pero también permite, por otro, comprender que un grupo humano sin impulsos agresivos difícilmente pueda ser denominado humano. Pues al carecer de ese impulso reactivo que es la protesta, el enojo ante la iniquidad, la rebeldía ante la indignidad, ese grupo no puede reunir su propio poder de afectar y transformar (*ser capaz*) y ensamblarlo en la acción opositora a lo considerado injusto. Pero también al carecer de esa agresividad no podría establecer esa dialéctica entre el (como sujeto que aprende) y el objeto de conocimiento (como dificultad a superar y dominar).

Cuando hacemos referencia al poder, queremos dejar claro que etimológicamente deriva de *posse*, que significa *ser capaz*. Este *ser capaz* es inherente a la humanidad misma, es decir que no podemos concebir al humano (hombre o mujer) sin esta capacidad de ser,

que desde esta perspectiva es capacidad de afectar y ser afectado a partir de determinadas relaciones de fuerza (Belgich, 2003).

En correspondencia al poder, podemos definir a la violencia como aquella disposición que se revela como estrategia o como acto de dominio e imposición de uno(s) sujeto(s). Esta disposición a la imposición puede manifestarse visiblemente a través del golpe, la amenaza o la coacción física, pero no es la única forma en que la violencia se revela, pues también existe una manifestación no visible de la misma. Esta no visibilidad habla de formas de manipulación psicoafectiva, de extorsiones a nivel subjetivo donde el dominio se produce a partir de temor del abandono, y la sumisión ante el castigo que es en definitiva al temor al dolor psíquico. Así, es frecuente que se manifieste a los niños que se les retirará el amor sino obedecen, pero la verdad esta extorsión produce una amenaza constante acerca del abandono y/o rechazo.

Tenemos también que la violencia puede ser visible y/o no visible y también física y/o psíquica: y debe diferenciarse de la agresión como acto intrusivo de un sujeto sobre otro, que tiende a dañar pero que no necesariamente a dominar. Sin embargo, no toda agresión se connota como negativa.

Las concepciones que presentan a un sujeto humano sin agresividad y sin capacidad de afectar deriva de una concepción utópica, mucho mas cerca de la ficción, que de la realidad.

2.5 Factores que motivan al bullying

Existen algunos aspectos que han permitido que se produzcan distorsiones importantes en el comportamiento de los escolares y en su proceso educativo. Estas distorsiones se producen por una excesiva tolerancia ante ciertas actitudes: el ejercicio de la libertad de unos, perjudica en algunas ocasiones la libertad de otros.

Los problemas de carácter, la dificultad para interactuar con sus semejantes, inestabilidad anímica, ansiedad, agresividad, autoagresión, desarmonía o déficit en el desarrollo, dificultades de aprendizaje y depresión, son los motivos mas recurrentes al igual que los adolescentes manifiestan violencia extrema.

Las manifestaciones violentas se corresponden con formas de salir de la tristeza o la depresión de tipo maniacas, por ausencia de un interlocutor empático. Existe una relación entre las manifestaciones violentas y/o transgresoras en el contexto familiar como consecuencia de sufrimientos psicosociales (Torres, 2007). Este punto que puede parecer simple, es clave para entender lo que está sucediendo hoy día, no solo en nuestras aulas, sino en la sociedad en general.

2.5.1 Factores externos

Si tenemos un contexto socio cultural donde hay un constante aumento del consumo de la información, y ello promueve gradual pero continuamente que nos distanciamos de nuestras tradiciones, seguramente las exigencias de la sociedad del ocio nos termina por embrutecer. No hay conexión con el pasado y el presente es un presente continuo, la lucha se produce por el lugar social, por el reconocimiento de las jerarquías, por la inserción en la estratificada pirámide social, que además se muestra cada vez más pequeña y esquiva.

En el contexto de una sociedad sin memoria, donde las identidades se disuelven y se quiebran los modelos de identificación, hay un riesgo probable que es la seducción de la infancia en situaciones de violencia.

Esa seducción por lo hechos violentos captura a muchas subjetividades, tanto de niños como de adultos. Y existe una etapa ulterior a la fascinación, que es el éxtasis de la

violencia (Baudrillard, 2001), donde los sujetos se hallan, de acuerdo al origen etimológico del término éxtasis, fuera de si mismos. Este éxtasis, como enajenamiento y como embriaguez, se apodera de las subjetividades.

El modo de pensar contemporáneo parece estar regido por significaciones cada vez más exigentes en logros de eficacia y eficiencia, y ello des-humaniza, pues lo humano se reduce a criterios exitistas y determinaciones productivista. Esto significa que debemos estar preparados para vivir en un mundo muy diferente al actual.

Se generan entonces subjetividades que desde un primer momento fueron entrenadas para hacer lo que se les ordena, para que dejen de hacer lo que se les prohíbe, y que sientan la voluntad del adulto como si fuera propia pues por lo general nunca pudieron hacer su voluntad. Esa pedagogía se impone desde muy temprano, y los niños olvidan lo que les ocurrió en la primera infancia. Comúnmente se supone que los niños desautorizan a los padres desobedeciendo, pero se trata, en esta lucha, de que los padres intentan recuperar frente a su hijo el poder perdido por ello en su propia infancia ante sus propios padres.

En la realidad, los niños se hallan expuestos a palabras ofensivas e imágenes de violencia, representada de la manera más seductora posible. Entre lo estudiosos continua la discusión sobre si estas representaciones de los medios tienden a *crear* una cultura más violenta o simplemente se limitan a *reflejar* las tendencias de la cultura existente. En mi opinión hay algo de cierta en ambos puntos de vista.

Cabe considerar también que la violencia y la ordinariez de los medios son síntomas de una patología social mas profunda. Debería preocuparnos mucho que nuestros medios culturales ridiculicen e incluso degraden la benevolencia para con el prójimo.

La educadora (Betty Reardon 1995), estudiosa del pacifismo y representante ante Naciones Unidas, ha descrito la violencia como “un fracaso de la imaginación”. En ningún

lugar es más cierto eso que en los medios, necesitamos un tratamiento más imaginativo de los problemas sociales que tenemos planteados. Mucho no basta con desearlo, hay que tomar partido contra la crueldad gratuita, la vulgaridad y la explotación sexual en los medios de comunicación.

Haciendo mención acerca de los medios de comunicación, la violencia que se llega a presenciar es demasiada y brutal, los horarios que manejan las televisoras para informar sobre esto ya no tiene la discreción que hace algunos años manejaban, los medios impresos, tienen en primera pagina fotografías de la crueldad de la violencia, utilizando una frase tal, que el morbo es lo que hace comprar el medio; todo esto como un ejemplo del nivel de violencia que se vive hoy en día, ya que esto le llega ha afectar al alumno de una u otra manera. Otro factor externo es la corrupción que se vive en el país, con políticos, gobernantes, la misma policía involucrada en negocios con el narcotráfico, etc. De ahí que no podemos concebir una figura de autoridad, la cual es importante para el desarrollo del niño,

2.5.2 Factores internos

Si entendemos que la libertad es un bien que debemos defender por encima de todas las cosas, también debemos tener presente que otro de los bienes inalienables de la humanidad es el respeto a nuestra integridad física y psicológica. Por tanto, la libertad individual de cada uno de nosotros llega justo hasta donde empieza el respeto a la integridad de los demás, sin que se pueda, bajo ningún concepto, admitir ni tolerar que se produzca una invasión en ese sentido (Bari, 2006).

Para cuando se transgrede esa línea imaginaria donde empieza la libertad de uno y termina la de los otros, deben existir mecanismos que permitan corregir esas actitudes de forma eficaz y reparar el daño causado a las víctimas de tal trasgresión. Solo así todos seremos libres de verdad y no nos veremos unos sometidos a la dictadura de otros que,

respaldados por esa gran tolerancia social, pretenden someternos a sus caprichos y privarnos de nuestra libertad.

En el terreno familiar, el origen de la violencia en los adolescentes puede residir en la ausencia de un padre o la presencia de un padre violento y/o la presencia de un padre alcohólico. Esa situación puede generar un comportamiento agresivo en los adolescentes y llevarles a la violencia. Además de eso, las tensiones matrimoniales, la situación socioeconómica o la mala organización del hogar, también pueden contribuir para que tengan una conducta agresiva. Conjuntamente con todo estos factores, la actitud emotiva de los padres o de la persona a cargo del adolescente, el grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva de él, métodos de afirmación de la autoridad, etc. Pueden contribuir a la generación de un ambiente familiar violento.

Las relaciones y sentimientos de los padres del agresor hacia su hijo son trascendentales, ya que modelan comportamientos que más tarde serán repetidos por él. La característica compartida por los agresores es la **falta de empatía**, es decir, la incapacidad para ponerse en el lugar del otro, la no creencia en que sus actos repercuten en otra persona que los siente y padece como un tormento. A menudo el agresor puede llegar a pensar que la víctima se lo merece, pues las acciones de éste le han provocado y han precipitado la reacción intimidatoria.

El *matón*, el agresor líder, a pesar de su impopularidad entre los compañeros de clase, consigue con sus actos que su posición en el grupo, su reconocimiento, mejore, demostrando ante los demás que es fuerte al producir miedo y manifestar prepotencia en sus relaciones con aquellos que no pertenecen a su grupo. Al principio, el agresor se meterá con su víctima con malos tratos de intensidad baja pero, conforme transcurra el tiempo y observe que su víctima carece de protección, irá aumentando la intensidad y frecuencia de los abusos, creando un círculo vicioso de agresión, un proceso de victimización, que de ninguna forma debe proseguir.

CAPITULO 3 “El papel de la escuela ante el bullying”

3.1 La escuela como medio social

La Educación no existe en la sociedad porque padres y maestros/profesores se dediquen a educar, sino que educan porque la educación existe en la sociedad: la educación es un fenómeno social y la sociedad cuida de que se realice en su seno valiéndose de los organismos pertinentes.

La educación es un fenómeno social por los siguientes motivos:

- Por el medio en que se efectúa, que es el medio social.
- Por los contenidos que constituyen su objeto propio (cultura social).
- Por los fines de esa educación (mucho de los cuales son sociales).
- Por las funciones sociales a ella inherentes.
- Por los factores que la motivan y realizan.
- Por los condicionamientos a que se ve sujeta (sociales en su gran mayoría).

La educación se efectúa siempre en el seno de una vida social. Educando y educador realizan su encuentro en un contexto social, fuera del cual resulta impensable toda relación entre personas. La función educacional es, además, una forma de comunicación, una modalidad de interacción, lo cual postula una situación social.

Toda educación ocurre, de hecho, no sólo en un contexto social, sino también en el seno de la gran sociedad, ya que esta configura todos los elementos que constituyen los diversos contextos sociales. Pues la sociedad consiste en un sistema de instituciones en las que se verifican relaciones humanas que comunican unas pautas culturales a los individuos y la educación es el proceso de preparar a la gente para que encuadre bien en esa compleja estructura social y desempeñe papeles sociales particulares como miembros de más de un grupo institucional.

La cultura, que representa el aspecto dinámico de la estructura social y constituye el alma de las instituciones sociales, viene a ser el objeto mismo de la educación, que se constituye como el medio necesario con que cuenta la sociedad para transmitir y desarrollar esa cultura (www.monografias.com).

También es muy importante lo que se aprende en la escuela, puesto que ello marcará en parte el comportamiento social de un individuo en su edad adulta, de manera que si en el seno de la comunidad escolar no se adquieren unos hábitos y se aprenden unas determinadas conductas, ese individuo no será capaz de mostrarlos después de manera adecuada en su vida adulta en sociedad.

En todo caso creemos que la escuela debe ser compensadora. Es decir, debe disponer de los mecanismos necesarios para compensar ciertas carencias en valores, costumbres y hábitos, que desgraciadamente, presenta un buen número de alumnos, ya que esto es responsabilidad de las familias.

Los alumnos reflejan en gran parte en la escuela muchos de los conflictos y carencias que viven en el hogar, esto se ha convertido en una tesis indiscutible y comprobable cada día en las escuelas (Merino, 2006). La integración de los padres en la acción de la escuela como agentes activos se convierte en una necesidad en la prevención y tratamiento de la violencia.

3.2 El papel del profesor

El profesor juega un rol muy importante porque él es el mediador, la figura de autoridad, el que transmite el conocimiento que debe proporcionar un ambiente adecuado, donde fomente la participación, la confianza del alumno (adolescente) y debe satisfacer las necesidades humanas básicas: fisiológicas, de seguridad, de aceptación y compañerismo, de logro y reconocimiento y de maximizar el propio potencial del alumno.

Cabe hacer notar que la actitud del docente y su modo de ser y actuar en la sala de clases es uno de los factores importantes en la creación de una convivencia escolar armoniosa y respetuosa, constituyendo una condicionante gravitante para prevenir el bullying. Por el contrario, la presencia de un profesor autoritario puede constituirse en un modelo para el estudiante, el que reproduce su acción intimidando a sus compañeros. Un docente extremadamente normativo o que tiene dificultades para mantener el orden en la sala, genera desagrado en los estudiantes, lo que induce a conductas agresivas que favorecen el bullying. De igual forma, los docentes pueden deliberada o inconcientemente inducir al bullying cuando manifiestan una actitud negativa hacia un estudiante.

Por lo tanto, es aconsejable que los docentes se aboquen a desarrollar en los y las estudiantes, desde edades tempranas, una serie de competencias sociales y ciudadanas que les permitan establecer interacciones grupales sanas y responsables que los dispongan a prevenir el bullying en la escuela y al interior de las salas de clases.

Impulsar los valores, ya que en nuestra sociedad tan compleja y atacada por la mercadotecnia, el consumismo y la falta de referentes o modelos humanos no violentos y éticos; la educación en valores se convierte en una necesidad ineludible, si es que deseamos prevenir y actuar sobre la violencia.

Existen métodos capaces de prevenir y atender el bullying, pero en muchas ocasiones, los docentes que se encuentran con un problema de violencia escolar (bullying) no han sido formados o preparados para afrontarlo y buscar soluciones eficientes para enfrentar de mejor manera esta situación.

El profesor debe tener presente que cuando un alumno esta problemas tiene que emplear diversas estrategias y habilidades, con el objetivo principal de ayudar y asesorarlo, esto es,

ayudarle a comprender mejor las circunstancias en las que se encuentra, ayudarle a analizar su reacción ante esas circunstancias y a ayudarle a pensar sobre qué podría hacerse para contribuir a mejorar su situación.

Y para lograr esto Kyriacou (2005) menciona que se debe escuchar atentamente al alumno para explorar la naturaleza de las circunstancias y los problemas que está experimentando, así como el de profundizar en la investigación consultando a otros para obtener una visión mas completa de lo que esta ocurriendo y por ultimo el proponer una acción que ayude al alumno a resolver el o los problemas que tenga.

3.3 Errores comunes del profesor ante el bullying

El alumno (adolescente) cuando es víctima del bullying, pierde su autoestima, por lo tanto emite señales, que muchas veces no son captadas por los profesores y esto es un grave error, ya que el alumno no es capaz de hablar con el profesor acerca de que está siendo víctima de algún tipo de acoso.

Sin embargo, algunos profesores ignoran o no le dan la real importancia al problema; a continuación presentamos un listado de los frecuentes errores que comete el profesor.

Lo que no se debe hacer

- Ignorar el problema
- Esperar a que el problema desaparezca solo
- Culpar a la víctima
- Animar a los estudiantes a que manejen el problema ellos mismos
- Confundir el matoneo con el liderazgo
- Animar a las víctimas al desquite
- Asignarles a las víctimas la responsabilidad de defenderse

- Tomar medidas enérgicas contra los abusivos sin una política institucional de prevención
- Hacer que los abusadores tomen terapia de grupo

En realidad las ofensas de palabra intervienen con más frecuencia que la agresión física. La forma más corriente de acoso escolar consiste en insultos. Cuando los niños pasan de los grados elementales a los medios y superiores aumenta la frecuencia del acoso relacional, sobre todo entre las niñas. Pocas personas reconocen que insultar o hacer el vacío sean formas de acoso. Esto es así, en mi opinión, porque nuestra sociedad exhibe una gran tolerancia ante la agresión emocional. En la televisión vemos “periodistas agresivos” que se hacen famosos por su habilidad para intimidar a los entrevistados, y espectáculos de humor especializados en el chiste insultante. Sepamos distinguir todos los tipos de acoso para eliminar la ambigüedad que causa sufrimientos a nuestros hijos.

3.4 El acoso y los conflictos dentro del aula

La conflictividad e incluso la agresividad son aspectos inevitables de toda relación entre adolescentes, dotada de verdadero contenido. Y aprender como se resuelven los conflictos es una de las competencias sociales que todo adolescente debe adquirir mientras va madurando. No es tan fácil aprender a tomar y ceder. El egocentrismo normal propio de los adolescentes construye un primer obstáculo para resolver conflictos dentro del respeto mutuo. Es natural que desde temprana edad tengan una visión ptolemaica del mundo. Es decir, que así como los antiguos creyeron que el sol y todo el resto del universo giraban alrededor de la tierra, también cada adolescente cree que todo gira alrededor de él. La cooperación, la empatía y el compromiso requieren un aprendizaje lleno de conflictos. En el jardín de infancia, antes de los cinco años de edad, los pequeños no suelen pensar en los demás. Los juegos y la elección de amigos se basan en conseguir lo que uno quiere. Cuando esa necesidad se ve contrariada, la relación habitual es el rechazo contra el otro.

Al abusón, sin embargo, no le interesa este mecanismo de tomar y ceder mutuamente. Lo que el hace es fijarse en alguien que sea mas débil en lo físico, en lo intelectual o en lo social, para atormentarlo. De ello extrae una sensación de superioridad, de derecho adquirido. A diferencia del niño de corta edad, que rechaza a un compañero por egoísmo, el instigador del acoso rechaza al otro porque se considera *superior* a él y, por consiguiente, cree tener *derecho* a intimidarlo.

Las conductas crueles hacen posible que el acoso se perpetúe amparado en la excusa de una supuesta normalidad. Normalizar el comportamiento abusivo es, prácticamente, garantizar que continuara. Hay que exigirles a los niños, aunque sean de corta edad, la responsabilidad por estas conductas. Entre otras cosas para que aprendan que no se les van a consentir.

Tenemos que tener claro y diferenciar un problema de riña y/o pelea, de un constante acoso de un alumno hacia otro, el profesor debe estar alerta y conocer a sus alumnos (adolescentes), ya que el es mas apto para solucionar y mediar todo tipo de conflictos que se presenten en el aula e incluso cuando se percate de ello (en el recreo o a la hora de la salida).

Y se tiene que tener claro y en cuenta que:

- Hay que aprender a distinguir el matoneo de la pelea y el conflicto.
- Cuando se reciba un informe de abuso escolar, hay que ponerle atención a la víctima, porque la indiferencia refuerza el sentimiento de lo que los psicólogos llaman la impotencia aprendida: ¿yo para que busco ayuda sino la voy a encontrar?
- Identificar los momentos y los sitios de la jornada escolar en donde el abuso ocurre, en colaboración con los estudiantes, para tomar medidas de supervisión.
- Pasar el mensaje de que esa conducta no se va a tolerar más en la escuela y existirán sanciones para quienes la practiquen.

- Buscar que los niños ayuden a proponer políticas escolares que sirvan para su propia tranquilidad.
- Se debe tener un momento a la semana para evaluar el clima escolar junto a los estudiantes y en el dar la suficiente confianza a los estudiantes para que cuenten todo lo que está sucediendo.

CAPITULO 4 “Indicadores del bullying”

4.1 Tipo de investigación

Es de carácter descriptiva de acuerdo a Roberto Hernández Sampieri (2010), y la deriva como: Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. “Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así relate lo que se investiga”.

Es necesario hacer notar que los estudios descriptivos miden de manera independiente los conceptos o variables con los que tienen que ver. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas.

En esta clase de estudios el investigador debe ser capaz de definir qué se va a medir y cómo se va a lograr precisión en esa medición. Asimismo, debe ser capaz de especificar quién o quiénes tienen que incluirse en la medición y/o a quien se le aplica.

4.2 Los sujetos participantes en esta investigación

El siguiente cuestionario fue aplicado en la secundaria técnica # 68 “Ignacio García Téllez”, el cual se le aplicó a una muestra de alumnos escogidos al azar, ya que fue complicado aplicarlo a un grupo y grado específico, esto fue por la falta de tiempo restante de los grupos, ya que me comentaron que iban atrasados respecto al plan de estudio. Y este

pequeño inconveniente ayudo a ser un poco más amplia (a nivel de escuela) nuestra recopilación de información.

Dentro de la recopilación hubo alumnos de todos los grados de la secundaria, estos son tanto de primero, como de segundo y tercero siendo así mas global el resultado de nuestras encuestas, se aplicaron 41 cuestionarios ya que contemplábamos aplicarlos solo en un grupo y estos grupos en promedio tienen 40 alumnos. Se recabaron los datos dentro del recreo de la escuela ya que fue complicado aplicarlo en un salón por lo ya explicado con anterioridad, esto fue un tanto incomodo para los alumnos ya que querían disfrutar de su tiempo libre e incluso algunos lo hicieron y terminaron a la hora de la salida.

4.3 Instrumento de medición

El instrumento de medición que se utilizo para adquirir información y que en muchos casos se utiliza para recabar información de cualquier ámbito o requerimiento es el cuestionario; el cual es un documento formado por un conjunto de preguntas que deben estar redactadas de forma coherente, y organizadas, secuenciadas y estructuradas de acuerdo con el lenguaje de la persona o las personas a los que se les va a aplicar, con el fin de que sus respuestas nos puedan ofrecer toda la información de manera precisa.

El Cuestionario es un instrumento de investigación. Que se utiliza de un modo preferente en el desarrollo de una investigación en el campo de las ciencias sociales también es una técnica ampliamente aplicada en la investigación de carácter cualitativa.

No obstante lo anterior, su construcción, aplicación y tabulación poseen un alto grado científico y objetivo. Elaborar un Cuestionario válido no es una cuestión fácil, ya que implica controlar una serie de variables.

El Cuestionario es "un medio útil y eficaz para recoger información en un tiempo relativamente breve". En su construcción pueden considerarse preguntas cerradas, abiertas o mixtas.

CARACTERÍSTICAS

- Es un procedimiento de investigación.
- Es una entrevista altamente estructurada.
- "Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir".
- Presenta la ventaja de requerir relativamente poco tiempo para reunir información sobre grupos numerosos.
- El sujeto que responde, proporciona por escrito información sobre sí mismo o sobre un tema dado.
- Presenta la desventaja de que quien contesta responde escondiendo la verdad o produciendo notables alteraciones en ella. Además, la uniformidad de los resultados puede ser aparente, pues una misma palabra puede ser interpretada en forma diferente por personas distintas, o ser comprensibles para algunas y no para otras. Por otro lado, las respuestas pueden ser poco claras o incompletas, haciendo muy difícil la tabulación (www.nodo50.org.com).

Cuestionario Restringido o Cerrado

- Es aquel que solicita respuestas breves, específicas y delimitadas.
- "Para poder formular preguntas cerradas es necesario anticipar las posibles alternativas de respuestas".
- Estas respuestas piden ser contestadas con:
 - Dos alternativas de respuestas (respuestas dicotómicas): **Si** o **No**.
 - Varias alternativas de respuestas: donde se señala uno o más ítems (opción o categoría) en una lista de respuestas sugeridas. Como no es posible

prever todas las posibles respuestas, conviene agregar la categoría **Otros** o **Ninguna de las Anteriores**, según sea el caso. En otras ocasiones, el encuestado tiene que jerarquizar opciones o asignar un puntaje a una o diversas cuestiones (www.nodo50.org.com).

- Ventajas:
 - Requiere de un menor esfuerzo por parte de los encuestados.
 - Limitan las respuestas de la muestra.
 - Es fácil de llenar.
 - Mantiene al sujeto en el tema.
 - Es relativamente objetivo.
 - Es fácil de clasificar y analizar (www.nodo50.org).

4.4 Resultados e interpretación de la muestra

A continuación se muestra el formato del cuestionario que se aplicó en la escuela secundaria técnica # 68, que se basa con el que presenta la profesora Rosario Ortega y Rosario del Rey en el libro “violencia escolar” 2003. (ver anexo)

En la aplicación de este cuestionario hubo diversos tipos de reacciones por parte de los alumnos desde las típicas burlas por las preguntas como la número 5, la cual dice ¿como te llevas con tus compañeros? Y también al no saber que proponer para llevarse mejor con sus compañeros y hasta el distinguir la violencia de un conflicto.

Las respuestas a las preguntas aplicadas en el cuestionario se describen a continuación:

1.- ¿Para ti, que significa la convivencia? Es de manera abierta y hubo diversas respuestas pero todas enfocadas a la convivencia, como por ejemplo: “estar bien con los demás”,

juntarse con personas a divertirse”, platicar, compartir, estar en paz, estar chido” estos fueron los conceptos que se utilizaron para describir la convivencia.

2.- ¿Qué significa la amistad? Las respuestas fueron: un vínculo entre 2 personas, algo bueno, confianza, cariño, amigos, cuando están contigo en las buenas y las malas, alguien que te apoye que no sea de tu familia.

3.- ¿Qué entiendes por violencia? En esta respuesta el 100% dijo entender violencia igual a golpes y solo el 25% de ellos agregaron que violencia es también molestar a alguien verbalmente.

4.- ¿Haz escuchado la palabra “bullying”, y en donde? Esta pregunta es la última de manera abierta y la respuesta que se obtuvo al preguntar si habían escuchado la palabra bullying fue: el 10% no la había escuchado y el 90% si ya sea en la escuela por medio de la policía o en la televisión.

5.- ¿Cómo te llevas con tus compañeros en general? Esta pregunta es la primera que se hace de manera cerrada, mostrándole solo 3 opciones al alumno para responder sobre la percepción que tiene sus compañeros con respecto a el. ¿Cómo te llevas con tus compañeros?

La primera respuesta es BIEN y la contestaron 19 personas, la segunda respuesta fue MAS O MENOS con una respuesta de 18 y por último MAL con 4.

6.- ¿Y con tus maestros? BIEN contestaron unos 20 alumnos, MAS O MENOS 19 alumnos y MAL 2 alumnos.

7.- ¿Qué opinión crees que tengan tus compañeros de ti?

BUENA 12 alumnos contestaron, MAS O MENOS contestaron 27 alumnos y MALA solo 2

8.- ¿Qué opinión crees que tenga tu profesor de ti?

BUENA 17 alumnos tienen esa percepción, MAS O MENOS unos 19 alumnos y MALA solo creen 5 alumnos.

9.- ¿Hay diferencias en las reglas de clase entre un profesor y otro? Las reglas entre un profesor y otro fue: MUCHAS 4 ALGUNAS 25 alumnos respondieron, NINGUNA los alumnos que contestaron esta opción fueron 12.

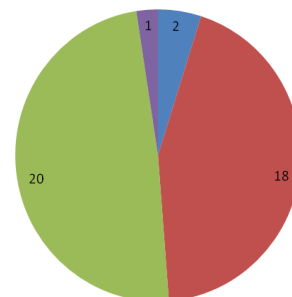
10.- ¿Cuando se pregunto que si tus papas en participan en las actividades de la escuela cuando se requiere y de que forma?

Respondieron todos que no, si acaso en las juntas o firma de boletas y citatorios.....

11.- ¿Con que frecuencia se repiten las siguientes situaciones? En esta pregunta se muestran diversas situaciones, como son:

¿Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor? CONTESTARON

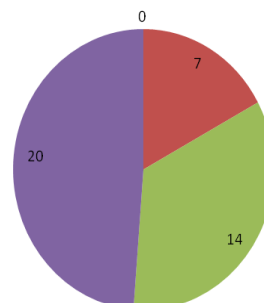
NADA	2
POCO	18
REGULAR	20
MUCHO	1



Como se puede observar en la grafica los enfrentamientos sumas muchos, ya que entre pocos, regular y mucho suman 39 de 41 niños encuestados, lo cual estamos frente a un gran número de casos de acoso escolar “bullying”; lo cual nos motiva para la realización de está investigación.

¿Usan malas palabras en clase los compañeros?

NADA	0
------	---

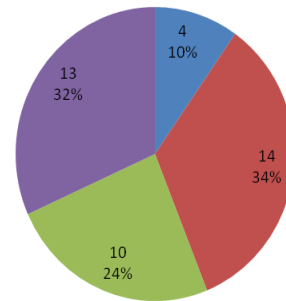


POCO	7
REGULAR	20
MUCHO	14

De acuerdo con los datos obtenidos las malas palabras son de uso común en la escuela, casi de manera cotidiana ya que ellos nos marcan, que se usan de mucho a poco.

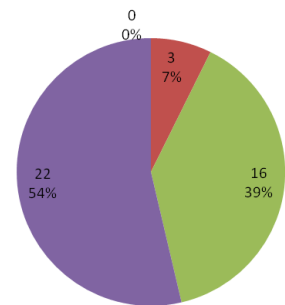
¿Se respetan las reglas en el aula?

NADA	4
POCO	14
REGULAR	10
MUCHO	13



¿Los alumnos se insultan entre ellos?

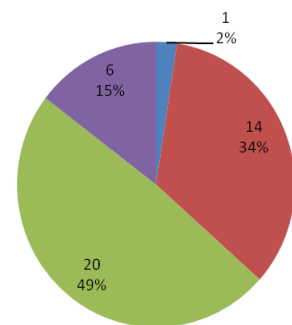
NADA	0
POCO	3
REGULAR	16
MUCHO	22



Esta grafica representa el nivel de acoso verbal, ya que es evidente la manera en que se expresan los alumnos por que en la escuela no hay alumno que no hable con groserías o haya insulto entre iguales. Es un dato alarmante.

¿Los alumnos se pelean unos contra ellos?

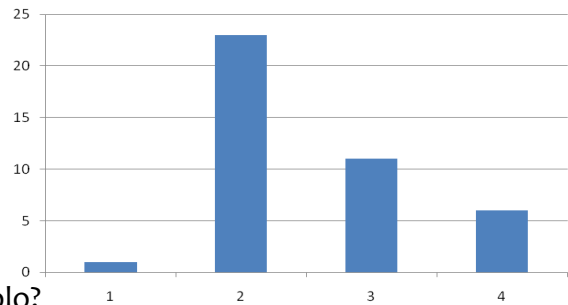
NADA	1
POCO	14
REGULAR	20



MUCHO 6

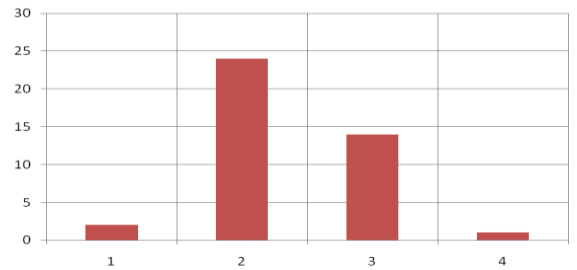
¿Hay “grupitos” que no se llevan bien?

NINGUNO 1
 POCOS 23
 ALGUNOS 11
 MUCHOS 6



¿Hay niños que no están integrados y se sienten solo?

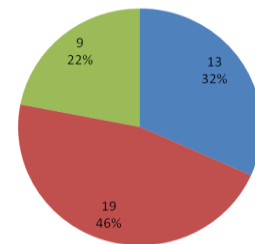
NINGUNO 2
 POCOS 24
 ALGUNOS 14
 MUCHOS 1



Los alumnos no se están integrando en la escuela y nos indica soledad al igual que son incomprendidos.

Tú “alumno” crees que los profesores no los entienden en:

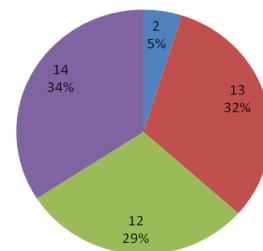
NADA 13
 POCO 19
 MUCHO 9



Y en esta respuesta el 68% de los alumnos no son comprendidos por el profesor, no se genera en clase un ambiente adecuado donde el alumno explote todo su potencial. Lo cual se confirma en la siguiente grafica; que sufre de un alto grado de desmotivación.

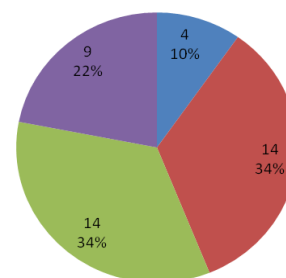
¿Los alumnos están desmotivados, y se aburren?

NADA 2
 POCO 13
 REGULAR 12
 MUCHO 14



12.- ¿cuando se les preguntó a los alumnos, si de las situaciones anteriores les podrían afectar personalmente?

NADA	4
POCO	14
REGULAR	14
MUCHO	9



La percepción de esta respuesta es que lo alumno muestran un alto grado de desinterés y de apatía hacia los problemas relacionados con la escuela y/o lo que pasa dentro de ella y su entorno.

13.- ¿Propondrías una idea para cambiar algunas de las situaciones anteriores? Esta pregunta fue con la intención de que el alumno propusiera alguna idea para cambiar alguna de las situaciones anteriores? Los alumnos respondieron **si** fueron 26 y a proponer algo fue que participación, que el maestro fuera mas autoritario, atención en clase y sacar a los que no ponen atención, clase mas interesante e interactivas, orientación psicológica, así como mas trabajos en grupo. Es de lo que externaron los que respondieron a esta opción y 15 respondieron que **no**.

14.- ¿El profesor ha tratado de solucionar algunas de las situaciones anteriores y de que manera?

Los alumnos respondieron que **si** fueron 22, dentro de las soluciones que mencionaron los alumnos que emplea el profesor fueron, que hablan con los alumnos, los apoyan psicológicamente, con castigos en la calificación, llevándolos a la dirección, citando a los padres, y hablando de manera racional para que no te peeles y 19 respondieron que **no**.

15.- ¿piensas que todos deben de ayudar para mejorar la convivencia o es cuestión de una sola persona?

En esta pregunta respondieron que todos deben ayudar a la convivencia porque son un grupo y sólo uno, respondió que: a veces es empezar por uno, de 28 que respondieron **si**, y que **no** respondieron 13.

Esta parte del cuestionario está formado para que los alumnos propongan soluciones o ideas para las siguientes situaciones.

a) Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuáles son tu ideas:

Grito o lo insulto	13 alumnos
Insisto en que me hagan caso	21 alumnos
Pido ayuda	5 alumnos
No vuelvo hablarle	2 alumnos

b) Cuando tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo?

Nunca	2 alumnos
Alguna vez	12 alumnos
A veces	24 alumnos
Siempre	3 alumnos

c) Cuando tienes algún problema con alguien, ¿tratas de pensar en como estará pensando la otra persona?

Nunca	13 alumnos
Alguna vez	14 alumnos
A veces	12 alumnos
Siempre	2 alumnos

d) ¿Intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos?

Nunca	12 alumnos
Alguna vez	12 alumnos
A veces	15 alumnos
Siempre	2 alumnos

e) ¿Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus problemas?

Nunca	3 alumnos
Alguna vez	5 alumnos
A veces	29 alumnos
Siempre	4 alumnos

En las anteriores respuestas, es evidente que los alumnos no se sienten apoyados, por la escuela y principalmente por los maestros.

f) ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen apodosos y se meten verbalmente contigo, en la escuela?

Nunca	9 alumnos
Alguna vez	18 alumnos
Seguido	10 alumnos
Todo el tiempo	4 alumnos

g) ¿Insultas a otros, los ridiculizas, les pones apodosos y te metes verbalmente con ellos?

Nunca	12 alumnos
Alguna vez	16 alumnos
Seguido	13 alumnos
Muchas veces	0 alumnos

h) ¿te ha pasado que otros hablan mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?

Nunca 7 alumnos

Alguna vez 14 alumnos

A veces 13 alumnos

Muchas veces 7 alumnos

i) ¿Cuántas veces has hablado mal de una persona que no te caiga bien, procurando que otros también piensen mal de ella?

Nunca 18 alumnos

Alguna vez 10 alumnos

A veces 13 alumnos

Muchas veces

j) ¿te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?

Nunca 20 alumnos

Alguna vez 15 alumnos

A veces 4 alumnos

Muchas veces 2 alumnos

k) ¿has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras?

Nunca 20 alumnos

Alguna vez 12 alumnos

A veces 3 alumnos

Muchas veces 6 alumnos

En las respuestas anteriores se nota un alto grado de acoso escolar “bullying”, lo cual podemos ver que el 50% de los alumnos son víctimas de bullying y hay que resaltar que también existe o se ha dado el acoso sexual en un 19.5%, como se muestra a continuación.

l) ¿te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?

Nunca 33 alumnos

Alguna vez 8 alumnos

Muchas veces

m) ¿crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti?

El 100% contesto que **No** y de la respuesta ¿Por qué? Contestaron los alumnos que no porque son buenos, no se llevan así, que no lo hacen y no lo sienten.

n) ¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos?

15 alumnos respondieron que no o que no sabían que proponer y 26 dieron las siguientes propuestas en la resolución de problemas y fueron: hablar con los del conflicto, no pelea con los compañeros, hablar con los maestros, hacer ejercicios como grupo, estudiar, buscar en internet y enciclopedias acerca del tema, táctica verbal y tomar en cuenta que no todos pensamos igual, tener amistad, llevarse mejor con todos, platicar sobre los problemas y tratar de pensar frívolamente; son las respuestas que obtuvimos de las respuestas positivas.

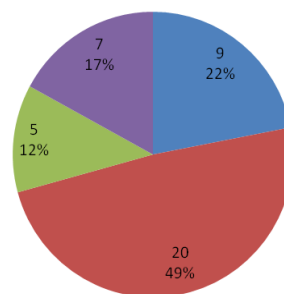
o) ¿quien crees que deba encargarse, en la escuela, de ayudar a resolver conflictos?

Los profesores. 9 alumnos

Los profesores y estudiantes. 20 alumnos

Los estudiantes 5 alumnos

Cada uno los suyos. 7 alumnos



En esta respuesta es evidente que los alumnos están conscientes de que la resolución de conflictos está a cargo de los alumnos y de los profesores con el 49% del total de la encuesta.

p) Ahora, ¿qué cosas de las antes mencionadas calificarías de conflictos y que cosas de violencia?

10 de los alumnos no supieron distinguir o no contestaron la pregunta y 31 respondieron que los conflictos son pelearse a palabras, hablar mal de otro compañero, agredir, pelear, problemas con los demás, gritarse, robar, indiferencia, discusiones, insultos y de violencia respondieron ser perseguido, intimidado en solitario o en grupo, peleas, pegarse, acoso sexual, acosar a las personas, maltrato, discriminación, hablar con groserías, poner apodos, hablar a las espaldas, golpear a otro y es cuando llegan daños físico y psicológicos. Es evidente que los alumnos que respondieron a la diferencia entre conflicto y violencia, tienen la esencia de los conceptos exceptuando que también tienen errores pero son mínimos.

CAPITULO 5 Como prevenir el bullying

5.1 ¿Se puede prevenir el bullying?

La prevención es la mejor arma para un problema, en este caso el bullying, ya que se puede atacar cuando el problema ya se presenta y no dejar que crezca o se desarrolle; y la principal acción es detectarlo, canalizarlo y trabajar en la aplicación de soluciones, métodos y propuestas como el de este trabajo.

Después de mostrar los resultados que se obtuvieron al aplicar el cuestionario en la secundaria técnica # 68 y tener una muestra, podemos preguntar ¿se puede prevenir el bullying?, a continuación presentamos una propuesta, en la cual tocaremos diversos ámbitos del alumno tanto en la escuela, como en lo familiar y en lo personal, con el fin de que tenga herramientas y bases para enfrentar este fenómeno y sirva de prevención para los que comienzan a ser víctimas de esta problemática.

5.1.1 ¿Qué es la prevención?

La prevención, tiene el propósito de evitar la aparición de riesgos, ya sea para la salud del individuo, de la familia y la comunidad. Implica actuar para que un problema no aparezca o, en su caso, para disminuir sus efectos.

Prevenir es anticiparse, adelantarse, actuar para evitar que ocurra algo, a grandes rasgos eso que no queremos que pase, en este caso, que aumente el acoso escolar. Pero si ya se está presentando, que es el caso de esta investigación, prevenir es intentar evitar que el problema vaya a más y, en caso de existir alguna situación grave o a niveles de lastimar la integridad severamente del alumno, ayudarlo a recibir tratamiento para superar este problema.

El mejor método frente a la violencia es lograr que esta no se produzca, sin embargo, este deseo no coincide con la realidad social y escolar actual, ya que la violencia se ha instalado en la escuela de tal manera que no solo dificulta la tarea educativa, sino que llega incluso a poner en peligro la seguridad de los profesores, de alumnos y del resto de personas que integran la comunidad escolar. Desde esta perspectiva se presentan tres niveles en la acción educativa y social, frente a la violencia escolar, estos niveles o fases pertenecen a un mismo plan de intervención los cuales son:

- Estrategias para evitar que aparezca el problema o anticipación planificada para evitar que emerjan los factores y procesos generadores o desencadenantes de violencia.
- Estrategias para evitar que el problema progrese, cuando se esta iniciando o actuando directamente, corrigiendo o compensando los factores y procesos personales, sociales y escolares que indican que el proceso violento ya se ha iniciado, sea por que de detecta la existencia de factores y procesos de riesgo o porque ya existen pequeños signos concretos de violencia.
- Estrategias técnicas de tratamiento puntual y especializado de aquellas situaciones violentas cuya gravedad es manifiesta (Merino, 2006:141)

5.2 ¿Qué es una propuesta?

La propuesta que vamos a presentar es de manera precautoria, por que todo problema creemos que tiene solución siempre y cuando se tomen las medidas de prevención y si partimos de este principio, podemos tener mejores resultados no solo en este caso sino en los distintos ámbitos de la vida.

La palabra PROPUESTA: (Del lat. *proposita*, t. f. de *-tus*, propuesto) se define como: “Proposición o idea que se manifiesta y ofrece a alguien para un fin.”

Partiendo de este concepto extraído del diccionario de la real academia española (www.rae.es), utilizaremos, que la propuesta la manejaremos como la idea que le vamos a dar a los (otros) alumnos y que se ofrece para todos (alumnos) con un fin de sana convivencia, de esparcimiento, de buena relación entre los diversos actores de la escuela, maestros, alumnos, directivos y demás personal administrativo así como el de mantenimiento.

En este trabajo de investigación donde pudimos tener relación directa con alumnos que sufrían bullying, pudimos constatar que permanecían pasivos ante este fenómeno y tanto los que eran generadores del problema, o quienes lo padecían, lo sufrían o lo presenciaban de manera muy natural como si siempre hubiese estado allí, sin hacer mayor énfasis en el reclamo o en la acusación con sus autoridades.

Este fenómeno ha tenido un gran crecimiento de casos de cinco años a la fecha, se vive en todas las escuelas como parte de la vida escolar, el fenómeno se presenta frecuentemente, pero no por esto y dejando en claro, que no por ser cotidiano es natural y no corresponde a ningún modo de vida y mucho menos a la de la convivencia escolar.

Para contrarrestar esto que se llama bullying, proponemos una serie de elementos que, tanto a los alumnos (adolescentes), como a los padres de familia y a los profesores les servirán para enfrentar este fenómeno que cada vez cobra mayor fuerza.

5.3 Propuesta para contrarrestar el bullying

Esta propuesta se ha diseñado para trabajar directamente con los alumnos (adolescentes) en tres ámbitos en lo personal, en el aula (escolar) y en lo familiar, aplicado en tres de los actores del bullying que son: el agresor, la víctima y el observador; el cual se desarrolla a modo de pasos aplicables de manera sencilla. A través de las que se pretende que adquieran un buen conocimiento y comprensión del fenómeno de la agresión (bullying).

Para ello se requiere que esté en contacto con sus emociones y sentimientos, dado que hasta que no sean capaces de reconocer los sentimientos y emociones propias, no serán capaces de reconocerlas en los demás compañeros.

El contenido básico de la propuesta, está formado por la simulación de situaciones diversas, en las que se precisa negociación, tolerancia, ayuda y cooperación para resolverlas. Esto se efectuará fomentando un ambiente amistoso de trabajo, incitando a la participación activa de los alumnos, de una manera ordenada.

Dos de los autores que trabajan la violencia son Merino Fernández y Rosario Ortega, cada uno desde diferente punto de vista, el primero trabaja la violencia de manera socioeducativa y comenta que la escuela se encuentra en una situación propicia para asumir el riesgo de convertirse en agente de violencia institucional y que entre los aspectos exógenos a la escuela que inciden de manera importante en la formación de la personalidad de los estudiantes encontramos: el contexto social, las características familiares y los medios de comunicación (violencia televisiva, que altera la conciencia moral de los muchachos, ya que crea pasividad y permisividad de conductas indignas para cualquier ser humano). Entre los factores endógenos o de contacto directo de la escuela están: el clima escolar, las relaciones interpersonales (relación profesor-profesor, relación profesor – alumnos, relación alumno – alumno) y los rasgos personales de los alumnos en

conflicto, es decir, entre la víctima y el agresor, por lo que él propone la convivencia entre iguales, la relación de los profesores con los alumnos, el contexto y clima social garante de la igualdad, valores humanos, normas y disciplinas.

En tanto que Rosario Ortega parte de la idea de que el conflicto interpersonal o entre grupos es una situación crítica, de tal manera es una posición de extrema tensión en la dinámica, siempre cambiante y diversa, de las relaciones entre las personas. Y su propuesta es la convivencia y formar al profesorado utilizando el dialogo y la mediación como instrumentos con el objetivo de mejorar la convivencia en la escuela.

Las estrategias de estos dos autores son fundamentales para nuestra investigación, y nuestra propuesta no difiere tanto de sus posturas. Y a continuación presentamos los objetivos generales que planteamos y los hacemos en tres ámbitos que consideramos fundamentales y son los siguientes:

1.- Aumentar el conocimiento de sí mismos y de los demás, aprendiendo a percibir y a respetar las diferencias individuales y características idiosincráticas, así aprenderán a distinguir, reconocer y aceptar los propios sentimientos, su control y eliminación, en los casos en que éstos sean negativos o no adaptativos.

2.- Aumentar y mejorar los patrones de comunicación y de resolución correcta de la atribución de intencionalidad en las acciones de los otros.

3.- Desarrollar procesos de pensamiento que les ayuden a seleccionar una conducta satisfactoria o adaptativa ante una situación conflictiva. Interiorizar un patrón de comportamiento a desarrollar ante este tipo de situaciones.

El objetivo es estimular el trabajo en equipo, en un clima de tolerancia y completa aceptación hacia los demás, en la que los alumnos aprecien las consecuencias de sus

acciones, o de sus no-acciones, y que lleguen a interiorizar criterios de actuación ajustados a cada situación.

Un buen desarrollo social y afectivo formará a individuos capaces y seguros de si mismos, independientes y responsables, fomentando el respeto hacia los demás y hacia las normas existentes en la sociedad, se logrará un óptimo desarrollo de unos individuos como seres sociales (Latorre 2001).

A través del desarrollo de las acciones antes mencionadas se fomenta que el alumnado sea capaz de detectar y/o evitar situaciones potencialmente peligrosas, tanto para si mismo como para sus compañeros, pero siempre sin disminuir su propia confianza y seguridad. Por otro lado, deben adquirir la competencia de decir no cuando no quieran algo, sin que se desencadenen en su interior sentimientos de culpabilidad. Por último, también se trata de que sepan, quieran y pidan ayuda cuando alguna situación así lo requiera.

5.4 Propuesta para el alumno (en lo personal)

Al alumno (adolescente) se le deben proporcionar las bases sociales que rigen nuestra sociedad como son los valores del respeto, la tolerancia, la honestidad al igual que se debe de trabajar la autoestima, el ser asertivo y para que el alumno tenga una visión amplia debemos de comenzar señalándole al alumno que cada persona es diferente a las demás y que eso es bueno; cada quien es como es, por lo tanto tiene talento para realizar diversas tareas, y muchos son hábiles para muchas cosas un ejemplo de esto es: pocos son buenos para un deporte, para la escuela, para leer y comprender, para hablar y relacionarse con las personas, otros son atentos, etc. y eso nos hace únicos y muy valiosos. Incluso dentro de un mismo grupo, familia, hasta de una misma clase social o de una misma raza nadie es igual a otro. Todos somos diferentes y esto enriquece a la Humanidad.

Bajo este concepto se tiene que orientar al alumno (adolescente) en relación que cuando hay algún problema o una dificultad con sus compañeros transmitirle que: “No creas que el problema lo tienes tú, sino al revés: el problema lo tienen aquellos que se creen superiores”. Muchas veces o mejor dicho a lo largo de la vida nos encontramos con personas intransigentes que sólo aceptan a los que son como ellos. Los que te tratan mal por tu diferencia están encerrados en visiones muy parciales de la realidad: su mundo es muy pequeño, no existe más que en sus mentes; por tal motivo existe la intolerancia entre las personas (alumnos), el racismo y su último grado la violencia o “bullying”.

Al alumno se le mostrará por medio de ejemplos hasta llegar a estar consiente de que las modas son pasajeras y las personas perduran. Toda persona tiene derecho a su dignidad personal y ningún compañero o compañera debe ofender a otro o meterse con él por estos signos externos o por su diferencia de raza, religión o cultura. Si algún compañero te discrimino o insulto por tu raza, tu apariencia física o tu forma de vestir, no le prestes atención. Si continúa atacándote, házselo saber a tu profesor Tutor u orientador para tratar el tema en la clase de Tutoría.

Uno de los errores que se cometen muy seguido y que no le damos la importancia que se merece, es cuando un alumno agrede a otro y este se justifica usando la palabras “estamos jugando”, “así nos llevamos”, “era una broma” o “el me hizo lo mismo”; estas palabras son la justificación por excelencia cuando se ha actuado mal y que no se quiere reconocer o hacerse responsable de las consecuencias.

En este caso pretendemos que el alumno o los alumnos agresores entiendan que al agredir, los otros (alumnos) sufren y que “Aquello que te hace daño a ti, también hace daño a los otros”. Proponemos que comprendan o que conozcan el término de “empatía”, es decir, que significa que tengan la capacidad de ponernos en el lugar del otro y ser capaz de entender sus sentimientos.

El principio es que “a todos nos gusta que nos escuchen, comprendan y nos traten con respeto”. En este sentido es crucial y vital que al alumno se le fomente el valor de la amistad, por que en la amistad hay una situación de igual y en la que los amigos se juegan bromas, juegan conviven, pero no tienen la intención de hacerse daño; en caso de que esto suceda, los amigos se piden perdón y hacen las paces y/o como respondieron los alumnos en el cuestionario que se aplicó, que la amistad, significa confianza, cariño y apoyo de una persona que no es de tu familia, es de los conceptos que manejan los alumnos de la secundaria técnica #68. De esta manera aprenden a tenerse confianza y respeto.

Detectar el bullying es fácil, el verdadero problema es hacer frente a las situaciones de maltrato, el acusar, el denunciar puede dar miedo, pero tenemos que pensar en que si ayudamos al chico o chica con el que se están excediendo, nos vamos a convertir también en un objetivo. Por tal motivo debemos actuar en **silencio**, muy discreto así tu actitud será interpretada como **aprobación del acoso** y ya que te encuentres solo o con la confianza de contárselo a tu tutor o a las autoridades de la escuela, sin temor alguno ya que tienes que pensar que si dejas pasar este acoso el próximo puedes ser **tú** y no pienses que es más sencillo no meterse en problemas.

Hay muchas formas de ayudar a disminuir el fenómeno del bullying sin tener que enfrentar a los agresores directamente y a continuación te mostramos las que puedes utilizar:

- No te rías de las “gracias” de tus compañeros agresores cuando se meten con un compañero.
- Habla con el compañero acosado y pregúntale como se siente ante lo que está ocurriendo.
- Comenta con un profesor de confianza lo que estás viviendo o viendo.
- Cuenta en casa la situación y busca consejo en tus padres.

- En caso de agresiones reiteradas o de intensidad muy grave (pelea, vejaciones, robos, agresiones en el patio, persecuciones a la salida de clase y/o de la escuela, amenazas graves, u otras acciones que puedan causar mucho daño), avisa inmediatamente a cualquier autoridad escolar.
- Propón la discusión de este tema (bullying) en Tutoría.
- Redacten entre todos en Tutoría un código de respeto entre compañeros.
- No te quedes callado ya que significa: complicidad y es tolerancia hacia el agresor.

5.5 Propuesta para trabajarlo en la escuela

No sólo la escuela tiene la responsabilidad de formar y educar, sino que también la familia o mejor dicho la familia tiene que educar, formar y establecer las reglas; creemos que es la célula de la sociedad y en ella se establece el primer contacto social del niño, para después integrarse a la sociedad, con su comunidad y después a la escuela, por eso la importancia de que la familia y la escuela formen un vínculo para evitar este fenómeno que cada vez tiene consecuencias más graves.

Por tal motivo, el pilar más importante que existe es la disciplina, ya que ésta es la que debe de prevalecer en el aula y en el hogar, porque es fundamental para la construcción de una buena conducta.

Lo que proponemos son los siguientes puntos para aplicar en la escuela.

- 1.- La constante supervisión en el aula.
- 2.- En el patio, a la hora del recreo, todos los profesores tengan una observación de los alumnos.
- 3.- En los pasillos a la hora de clase, la supervisión del prefecto.

- 4.- A la hora de la salida, la supervisión por parte del personal administrativo como el de intendencia.
- 5.- Detectar algún tipo de riña o maltrato de un(os) alumno(s) hacia otro, por medio del prefecto o maestro.
- 6.- Crear un buzón de quejas, en cada aula, pasillo, baño y en la propia dirección (Varios Autores, 2010).
- 7.- Introducir una o dos horas de educación en valores, por semana.
- 8.- Retomar el operativo de la SEP “mochila segura”, es decir, revisar que en sus mochilas no lleven armas u objetos que puedan utilizar para lastimar a alguien.
- 9.- La cooperación en el aula como instrumento de trabajo que permita que los alumnos sean conscientes de que los resultados conseguidos grupalmente son mucho más ricos que los que se pueden obtener mediante el trabajo individual.
- 10.- El diálogo como medio para confrontar ideas, defender nuestro punto de vista, argumentando y justificando racionalmente. Se trata de que los alumnos perciban que hay muchas formas de ver las cosas, pero que unas son mejores que otras.
- 11.- La valoración del alumnado por sí mismos. La autoestima y la motivación personal son imprescindibles para percibir que sus aportaciones son importantes para el grupo y que cada uno tiene algo que ofrecer para el enriquecimiento de todos.
- 12.- La reflexión y el pensamiento crítico, ofreciendo tiempo y respeto a las ideas de los alumnos, para que aprendan a pensar por sí mismos. Sin racionalidad no hay forma de comprender y participar en democracia.
- 13.- La necesidad de estimular de forma directa y sencilla la mejora de las relaciones interpersonales entre los compañeros. Se trata de favorecer el conocimiento y el afecto mutuo; pero esto solo es posible cuando el alumnado puede observar también lo que hay entre el profesorado y entre ellos y sus familias.
- 14.- Los alumnos y alumnas deberán aprender a expresar sus emociones, a tomar conciencia de sus sentimientos y asumir actitudes de respeto hacia las emociones de los otros.

15.- Deberá desarrollarse la empatía, o capacidad de ponerse cognitiva y sentimentalmente en el lugar del otro y percibir sus sentimientos.

16.- Será necesario potenciar la asertividad que se define “como la habilidad de expresar nuestros deseos de una manera amable, franca, abierta, directa y adecuada, logrando decir lo que queremos sin atentar contra los demás” (García, 2003) de los tímidos e inseguros, y reducir la bravuconería de los “violentos y abusones. Se trata de expresar claramente que la insolencia y el despotismo no son buenos, ni moral ni socialmente (Rosario Ortega 2003).

Con los anteriores puntos pretendemos tener una constante supervisión hacia los alumnos para que el nivel de bullying en la escuela y en el aula disminuya, así como la formación y/o reafirmación de valores, se tenga de manera arraigada en el alumno. Y pretendemos dar, formar y hacer sentir seguridad tanto en la escuela como en el aula, al igual detectar y dar seguimiento al más mínimo signo de bullying.

5.6 Propuesta para trabajarlo en lo familiar

La familia debe de tener garantizadas para el adolescente tres condiciones básicas, de las que depende su calidad de vida las cuales son:

- a) La relación afectiva cálida, que proporcione seguridad sin proteger en exceso.
- b) Un cuidado atento, adecuado a las cambiantes necesidades de seguridad y autonomía que experimentan con la edad
- c) Una disciplina consistente, sin caer en el autoritarismo ni en la negligencia, que ayude a respetar ciertos límites (Díaz-Aguado, 2006: 26 - 27).

Uno de los grandes problemas que suscita este fenómeno es la grave dificultad que tenemos para detectar las agresiones que pueda estar padeciendo un adolescente por

parte de sus padres. A menudo este fenómeno pasa desapercibido o es mal interpretado por los adultos. De ahí que debemos observar atentamente para descubrir el proceso de victimización, basándonos a veces sólo en indicios poco claros o en rumores; por tal motivo debemos de estar en constante comunicación con nuestros hijos.

El maltrato entre compañeros puede aparecer de formas muy diversas. No solamente se manifiesta a través de peleas o agresiones físicas, sino que con frecuencia se nutre de un conjunto de intimidaciones de diferente índole que dejan al agredido sin respuesta, y nosotros como padres debemos conocer el tipo de agresiones que se dan en la escuela (www.acosoescolar.info, 2011), veamos algunas:

- **Intimidaciones verbales** (insultos, apodos, hablar mal de alguien, sembrar rumores,...)
- **Intimidaciones psicológicas** (amenazas para provocar miedo, para lograr algún objeto o dinero, o simplemente para obligar a la víctima a hacer cosas que no quiere, ni debe hacer)
- **Agresiones físicas**, tanto directas (peleas, palizas o simplemente, un zape) como indirectas (destrozo de materiales personales, pequeños hurtos,...)
- **Aislamiento social**, bien impidiendo al joven participar, bien ignorando su presencia y no contando con él/ella en las actividades normales entre amigos o compañeros de clase.
- **El cyberbullying**, este se presenta a través de la tecnología utilizando los medios electrónicos y de comunicación para dejar en ridículo a sus compañeros, ya sea grabándolos para posteriormente presentarlo en las diversas redes sociales o haciéndole bromas por medio del teléfono celular.

Para conocer que el adolescente está sufriendo de maltrato es necesario que se desarrolle un ambiente de confianza, ya que es habitual que la víctima no cuente lo que le pasa, por

lo que deberemos estar muy atentos a los indicios que nos indiquen que algo extraño le ocurre. Éstos serían algunos de los síntomas a tener en cuenta:

- Cambios en el estado de ánimo: parece triste.
- Se muestra extraño y evasivo.
- Parece nervioso; estado que se refleja en miedos nocturnos, orina en la cama, tics nerviosos, irritabilidad, etc.
- Se muestra distraído, preocupado en sus pensamientos, olvidadizo, asustadizo, etc.
- Finge enfermedades o intenta exagerar sus dolencias: dolores de cabeza, de estómago, etc.
- Presenta moretones, heridas, etc.
- Rehúsa ir a la escuela, inventa pretextos para no asistir, simula malestar.
- Falta a la escuela y da explicaciones poco convincentes cuando se le pregunta el porqué o adónde fue.
- No tiene amigos o muy pocos.

La manifestación de estas conductas no siempre se debe a situaciones de maltrato, por lo que es esencial charlar con nuestros hijos e indagar acerca de aquello que les puede estar ocurriendo. Aunque no siempre sea fácil charlar con un adolescente, pues sus cambios de humor, su deseo de intimidad y su rudeza en el trato -rasgos propios del proceso evolutivo por el que están pasando- hacen en ocasiones muy difícil la comunicación con ellos, los padres debemos emplear todas las estrategias posibles para hablar con ellos, si sospechamos que nuestro hijo está en situación de riesgo o padece maltrato.

El adolescente (alumno) puede estar involucrado en el bullying de tres diversas maneras, puede ser la **victima**, el **agresor** o puede ser un **observador**.

Si el alumno es **victima** desempeñara un papel pasivo, si es **agresor** un papel activo y si es **observador** su actitud será permisiva en cuanto a su actitud intimidadora del agresor hacia la víctima, cabe decir que al no denunciar somos parte y/o cómplices del problema.

A continuación mostramos una lista de las medidas que se pueden tomar en el hogar con el fin de ayudar, reforzar y mostrar al alumno la autoestima y los valores que son fundamentales para hacer frente a este fenómeno del bullying.

1.- Escuchar con atención e interesarnos por el problema que atraviesa en la escuela el alumno (adolescente) sin menospreciarlo, no debemos considerarlo “cosa de adolescente o es normal a su edad”, es conveniente buscar un sitio tranquilo que brinde intimidad para que pueda expresarse (Bozalla, 2005).

2.- Indagar en la historia o en la versión que da el alumno y si realmente pasó o es obra de su imaginación. Para esto tiene que prepararse para estar con él todo el tiempo que sea necesario.

3.- Presentarse en la escuela, solicitar la intervención y cooperación de las autoridades del plantel.

4.- Fijar una estrategia de intervención para detener inmediatamente el daño que se está produciendo, y para tratar a medio y largo plazo las relaciones entre los involucrados

5.- Cuando se tenga detectado el bullying, favorecer una solución adecuada y ajustada a la intensidad de la falta y al daño ejercido. Debemos apoyar al alumno enseñándole a asumir la responsabilidad que le corresponda (a cualquier parte que corresponda).

6.- Habrá que ayudarle a entender cómo se puede estar sintiendo la víctima y preguntarle cómo se sentiría él o ella si algo así le ocurriera.

7- Tenemos que mostrarle confianza y apoyo para el futuro, así como valorar cualquier muestra de arrepentimiento que observemos.

8.- Reforzar su autoestima elogiando sus capacidades personales.

9.- Darle la oportunidad de que entable nuevas amistades fuera del centro escolar, en otras actividades donde pueda interactuar con chicos y chicas de su edad y crear vínculos de afecto.

10.- Propiciar que amplíe su grupo de amigos del centro escolar, facilitándole actividades sociales en las que quiera participar

11.-Mantener una comunicación continua y fluida con el profesorado y autoridades escolares.

Esto es lo que planteamos para reducir el fenómeno del bullying para no llegar a situaciones alarmantes o extremas, como los casos en el país vecino (EU); aún tenemos niveles de “bullying” que se pueden controlar y/o tomar acciones en este asunto antes de que se incontrolable y no después, como generalmente pasa, en cualquier tema o problema en nuestro país, nos lamentemos por es demasiado tarde.

Conclusiones

La vida de una persona tiene diversas etapas y sabemos que en los primeros años de vida se sientan las bases, la adolescencia, es un proceso en el cual se van presentando diversos cambios y muchos de estos cambios, son los que van a definir lo que será el joven el resto de su vida, por eso entendemos que este proceso es el más importante, ya que de aquí surge el adulto que más adelante se incorporará a la sociedad.

Dentro de todo este proceso se encuentran diversos problemas, ya sea con la familia, la escuela y el medio social. El adolescente crecerá con estas dificultades, se formará, crecerá y entenderá lo que es bueno y malo para él, se estará formando su personalidad, su identidad y sus conceptos.

Una de estas dificultades o problema que siempre estará presente es la violencia, ya que esta, desgraciadamente la encontramos en todos lados, en las escuelas, en la mayoría de programas de televisión, el radio, en el periódico e incluso existen, los que sólo venden por la nota violenta.

De tal manera que los adolescentes que han vivido en un ambiente familiar en donde la conducta violenta se utiliza como estrategia de resolución de conflictos pueden percibir a la violencia como un acto rutinario o cotidiano, esto trae como consecuencia el convertirse en un observador de cómo se violentan principios, leyes, reglamentos y personas o el ser víctima de violencia y no protestar o denunciar por la situación que se vive.

Todos hemos logrado al percibir que los actos violentos invaden nuestra cotidianidad de manera avasalladora, casi sin posibilidad de excluirla de nuestra vida, sin embargo, debemos intentar reducirla y en el mejor de los casos de erradicarla. Con mucha razón proponemos esto en el contexto escolar, en donde se presume que los niños y jóvenes

asisten para ser educados y para convivir en una sociedad respetuosa y tolerante sin ignorar los derechos y necesidades de los demás.

La violencia puede ser ejercida con los niños, con las personas mayores, con las mujeres, etc., ayudar a las personas a identificar cuándo están siendo violentadas y mostrarles caminos para salir de esa situación favorece el desarrollo hacia una sociedad más sana, justa y autónoma.

El nivel de violencia es tan grande que ya pertenece a nuestra cotidianidad, pues ahora no nos sorprende, ni asusta, la sangre, las muertes, el número tan grande de asesinados por día, los decapitados, los atropellados, la violencia doméstica, el número de divorcios por esta situación, las familias desintegradas, las pandillas, la drogadicción, el alcoholismo, los asaltos; hechos que se presentan en cadena o efecto dominó, sólo por falta de una oportuna intervención. Los padres de familia, la sociedad en general y los docentes pueden aportar su granito de arena, para contrarrestar este problema y no permitir que se concentre en un problema social a futuro.

El contenido de esta investigación nos muestra cómo es que el adolescente puede sufrir en la escuela los diversos tipos de violencia y porque el profesor debe intervenir para disminuir la presencia del bullying.

El bullying o acoso escolar puede ser físico, verbal, relacional y aún por los medios de comunicación puede ejercerse el acoso.

La familia debe mantener alerta a los jóvenes para identificar situaciones en donde sus derechos no están siendo respetados y a reconocer cuándo son objeto de violencia, ya sea por parte de los compañeros o de alguna autoridad.

En algunas ocasiones los jóvenes por ser aceptados en algún grupo permiten que se les haga objeto de la violencia o participan incluso en actos violentos contra otros alumnos, sin embargo, se debe evitar que se piense que éste es válido y ético.

La familia, los maestros y autoridades escolares a través del ejemplo, deben fomentar el respeto a los valores y enseñar a los alumnos a proceder a denunciar a los alumnos que victimizan a sus compañeros.

El bullying o acoso escolar debe ser identificado, investigado y castigado, para proceder a erradicarlo, liberando a los muchachos para lograr un desarrollo espontáneo, reflexivo y armonioso con su entorno.

La cultura de la paz nos señala que los conflictos siempre existirán por diferencia de intereses, pero que es posible mediar para ceder a favor de un entendimiento que favorezca al conjunto de la sociedad.

Por eso creemos que los docentes y la familia deben de comprender y orientar a los jóvenes, en su formación cívica, en valores, en convivencia, en darle las herramientas para que sea un ser social asertivo, tenga valores, que a su vez se transformará en una sociedad mejor, teniendo a un país mejor, donde la tolerancia, el respeto y la equidad sean los derechos que todos merecemos. Creemos que con esta propuesta el adolescente-alumno comprenderá y se preparará de mejor manera, para enfrentar los diversos retos que tiene, en su convivencia diaria, ya sea en la escuela y fuera de ella (en su casa-familia y sociedad).

Los datos encontrados nos hablan de que es común el uso de malas palabras en la escuela, de que es posible que algunos alumnos estén sufriendo violencia relacional, violencia física y la estrategia es dejarlos solos y no invitarlos a las reuniones sociales, lo cual les hace estar tristes y sentirse solos, alejados del afecto de los compañeros.

Estas son algunas de las situaciones que se presentaron en la obtención de los datos y las acciones que aquí se proponen son solamente en relación a la detección y atención a la violencia en las escuelas, sin embargo, pueden ser herramientas que den paso a unas primeras acciones por parte del alumno, de la familia o del maestro que posteriormente lleven a disminuir o erradicar a la violencia como máxima forma de resolución de diferencia de opiniones.

Bibliografía

- ABERASTURY A. y KNOBEL M, (2009) “La adolescencia normal, un enfoque psicoanalítico” Edit. Paidós educador, México 2009.
- BARRI VITERO, FERRAN. (2006) “SOS bullying: prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia”. Edit. Praxis 2006 Madrid, España.
- BAUDRILLARD, JEAN, (2001) “de la seducción” ediciones cátedra, Madrid España.
- BELGINCH, HORACIO, (2003) “escuela, violencia y niñez: nuevos modos de convivir”. Edit. Homo sapiens, Rosario, Argentina.
- REARDON , BETTY, (1999) Conferencia inaugural, "Peacemiliding in schools and communities", Indiana university, Bloomington.
- BLOS, PETER, “La transición adolescente”, (1981) Asappia Amorrortu editores. 1ra edición en castellano. Buenos Aires, Argentina.
- BOZALLA LUCIA, (2005) “violencia y escuela propuestas para comprender y actuar”. Editorial Aique, Buenos Aires, Argentina.
- CALVO RODRÍGUEZ, ÁNGEL (2007) “Acoso escolar procedimientos de intervención” Editorial EOS. Madrid, España.
- CASTELLS P Y SILBER T (2003) “Guía práctica de la salud y psicología del adolescente” Editorial planeta, Barcelona España.
- DÍAZ-AGUADO, MARÍA JOSÉ. (2006) “Del acoso escolar a la cooperación en las aulas” Edit. Pearson educación, Madrid, España.
- DICCIONARIO DIDÁCTICO DE ESPAÑOL AVANZADO (2000), Editorial SM.
- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010). www.rae.es
- Estudio de Olweus y Fight Crime en 2003.
- GARCIA, HIGUERA, JOSÉ A (2003). “terapia de aceptación y compromiso” Edit Ariel, España.
- GESELL, ARNOLD, (2001) “el adolescente de 15 y 16 años” Editorial paidós, México, DF.

- GUNN, JOHN, (1976) “Violencia en la sociedad humana” Editorial psique, Buenos Aires, Argentina.
- HARRIS, SANDRA/ PETRIE GARTH (2006), “El acoso en la escuela: los agresores, las victimas y los espectadores”, Edit. Paidos, Barcelona, España.
- IMBERTI, JULIETA (2001), “violencia y escuela” Editorial Paidos cuestiones de educación, Buenos Aires, Argentina.
- JARES, XESÚS R (2006). “pedagogía de la convivencia” Editorial graó biblioteca de aula, Barcelona, España.
- JOHNSON, DAVID Y JOHNSON, ROGER (1999), “Como reducir la violencia en las escuelas” Editorial Paidos. Buenos Aires, Argentina.
- KYRIACOU, CHRIS (2005). “Ayudar a alumnos con problemas” Edit. Octaedro. Barcelona, España.
- LATORRE, ÁNGEL- MUÑOZ ENCARNACIÓN (2001), “educación para la tolerancia” editorial desclée de brouwer. Bilbao, España.
- MERINO FERNÁNDEZ, JOSÉ VICENTE (2006), “La violencia escolar, análisis y propuestas de intervención socioeducativas”. Edit. arrayan editores, Madrid, España.
- ORTEGA, ROSARIO Y DEL REY (2003), “La violencia escolar, estrategia de prevención” editorial grao, Barcelona, España.
- PERIÓDICO “EL UNIVERSAL” publicación de el día jueves 4 de diciembre de 2008.
- RUIZ DE LEÓN, VÍCTOR A (2010), tesis para la obtención de titulo en pedagogía “taller sobre la prevención de la violencia intrafamiliar” UPN.
- RUIZ T. A. OMAR (2009), tesina para la obtención de titulo en pedagogía “fortalecimiento de la autoestima y el autoconocimiento en los alumnos de secundaria fin de mejorar su rendimiento escolar” UPN México.
- HERNÁNDEZ, SAMPIERI, (2010) “Metodología de la investigación” edit. McGraw Hill, México.
- SÁNCHEZ BLANCO, CONCEPCIÓN (2006), “Violencia física y construcción de identidades” editorial Graó, Barcelona, España.

- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DF. (estudio sobre bullying, 2010)
- SMITH Y SHARP (2006), Revista Iberoamericana de Educación,
- TORRES, MARÍA VIVIANA (2007), “agresividad en el contexto escolar” Grupo Editorial Lumen. Buenos Aires, Argentina.
- TRIANES TORRES, MA. VICTORIA (2000) “la violencia en contextos escolares” editorial aljibe, Málaga, España.
- UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL (Uic). (estudio sobre bullying, 2010).
- AUTORES VARIOS (2010), “acoso escolar, enfermedad de nuestro tiempo, Bullying” editorial Época, México, D.F.
- VOORS, WILLIAM. “Bullying: el acoso escolar” Barcelona, España. Edit Oniro 2005.
- www.acasoescolar.info. enero 2011
- www.basica.sep.gob.mx. Febrero 2011
- www.imifap.org.mx junio 2011
- www.monografias.com junio 2011
- www.nodo50.org. Junio 2011
- www.violencia-taller.com, junio 2011

ANEXO cuestionario aplicado a alumnos de la secundaria técnica # 68

CUESTIONARIO		
Cuestionario para estudiantes sobre el proceso de convivencia en el aula, por eso esperamos que contestes con sinceridad y propongas ideas para mejorar las formas de relación entre los compañeros de clase.		
AÑO..... GRUPO..... EDAD..... SEXO.....		
1. ¿Para ti, que significa la convivencia?		
.....		
2. ¿Qué significa la amistad?		
.....		
3. ¿Qué entiendes por violencia?		
.....		
4. ¿haz escuchado la palabra “bullying”, y en donde?		
.....		
5. ¿Como te llevas con tus compañeros en general?		
Bien	mas o menos	mal
6. ¿y con tus maestros?		
Bien	mas o menos	mal
7. ¿Qué opinión crees que tengan tus compañeros de ti?		
Buena	más o menos	mala
8. ¿Qué opinión crees que tenga tu profesor de ti?		
Buena	más o menos	mala

9. ¿hay diferencias en las reglas de clase entre un profesor y otro?

Muchas algunas ninguna

10. ¿participan tus papas en las actividades de la escuela cuando se requiere? Y ¿de que forma?

.....

11. ¿con que frecuencia se repiten las siguientes situaciones?

• ¿Enfrentamientos entre los alumnos y el profesor?

Nada poco regular mucho

• ¿Usan malas palabras en clase los compañeros?

Nada poco regular mucho

• ¿Se respetan las reglas en la clase?

Nada poco regular mucho

• ¿Los alumnos se insultan entre ellos?

Nada poco regular mucho

• ¿Los alumnos se pelean unos contra otros?

• Nada poco regular mucho

• ¿Hay “grupitos” que no se llevan bien?

Ninguno pocos algunos muchos

• ¿Hay niños que no están integrados y se sienten solos?

Ninguno pocos algunos muchos

• Tú (alumno) crees que los profesores no los entienden en:

Nada poco mucho

• ¿Los alumnos están desmotivados, y se aburren?

Nada poco regular mucho

12. De las situaciones anteriores ¿crees que te puedan afectar personalmente?

Nada poco regular mucho

13. ¿propondrías una idea para cambiar algunas de las situaciones anteriores?
.....
.....

14. ¿el profesor ha tratado de solucionar algunas de la situaciones anteriores y de que manera?

.....

15. ¿piensas que todos deben de ayudar para mejorar la convivencia o es cuestión de una sola persona?

.....
.....

Que sueles hacer ante situaciones como las siguientes

a) Un compañero o compañera trata de imponerte su criterio y no te permite explicar cuales son tu ideas:

Grito o lo insulto insisto en que me haga caso pido ayuda no vuelvo hablarle

b) Cuando tienes conflictos con algún compañero o compañera, ¿buscas a alguien que pueda ayudarte a resolverlo?

Nunca alguna vez a veces siempre

c) Cuando tienes algún problema con alguien, ¿tratas de pensar en como estará pensando la otra persona?				
Nunca	alguna vez	a veces	siempre	
d) ¿intervienen tus profesores en la resolución de tus conflictos?				
Nunca	alguna vez	a veces	siempre	
e) Intervienen los otros compañeros o compañeras en la resolución de tus problemas?				
Nunca	alguna vez	a veces	siempre	
f) ¿Cuántas veces te sientes insultado, ridiculizado, te dicen apodosos y se meten verbalmente contigo, en la escuela?				
Nunca	alguna vez	seguido	todo el tiempo	
g) ¿insultas a otros, los ridiculizas, les pones apodosos y te metes verbalmente con ellos?				
Nunca	alguna vez	seguido	muchas veces	
h) ¿te ha pasado que otros hablan mal de ti a tus espaldas y has perdido los amigos por eso?				
Nunca	alguna vez	a veces	muchas veces	
i) ¿Cuántas veces has hablado mal de una persona que no te caiga bien, procurando que otros también piensen mal de ella?				
Nunca	alguna vez	a veces	muchas veces	
j) ¿te has sentido perseguido, hostigado o intimidado por otros de forma prolongada?				
Nunca	alguna vez	a veces	muchas veces	
k) ¿has perseguido, hostigado e intimidado, en solitario o en grupo, a otros u otras?				
Nunca	alguna vez	a veces	muchas veces	

l) ¿te has sentido acosado sexualmente y has sentido miedo por esa razón?	
Nunca	alguna vez a veces muchas veces
m) ¿crees que tu forma de expresarte y de comportarte ha podido dar lugar a que otro u otra se sienta acosado sexualmente por ti?	
Si	no ¿Por qué?.....
n) ¿Qué actividades harías para aprender a resolver los conflictos?	
.....	
.....	
o) ¿quien crees que deba encargarse, en la escuela, de ayudar a resolver conflictos?	
Los profesores.	Los profesores y estudiantes. Los estudiantes Cada uno los suyos.
p) Ahora, ¿que cosas, de las antes mencionadas calificarías de conflictos y que cosas de violencia?	
Son conflictos	Son violencia
.....	,,,,,.....
.....